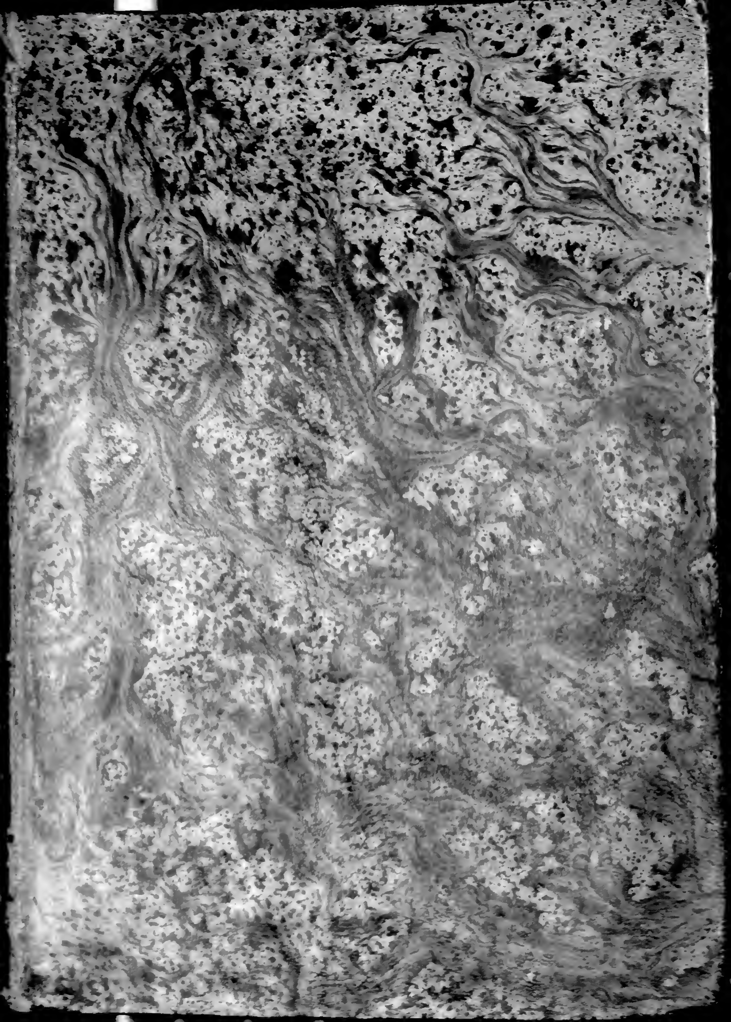
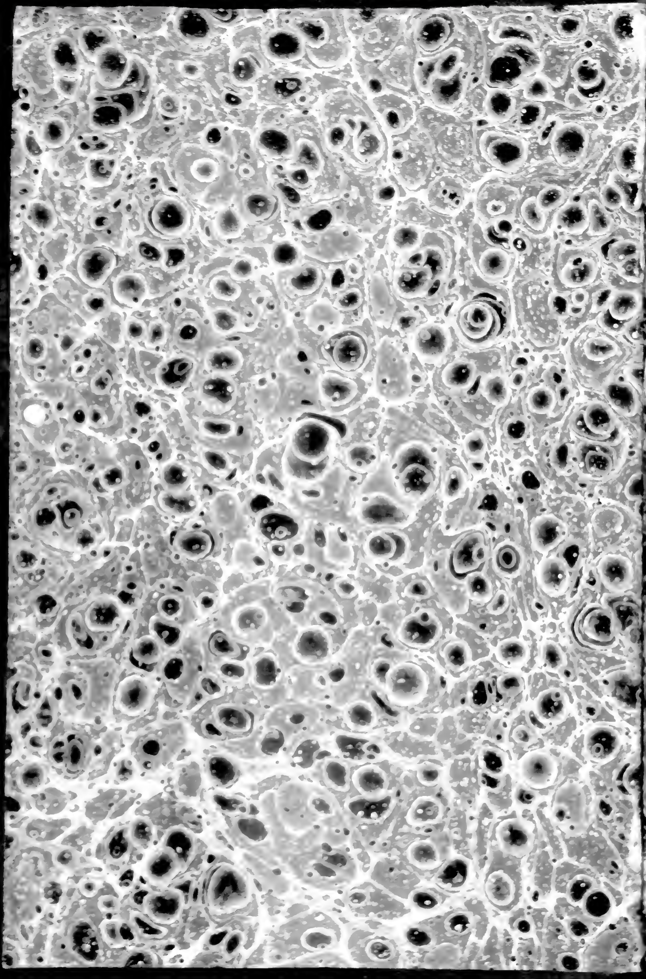
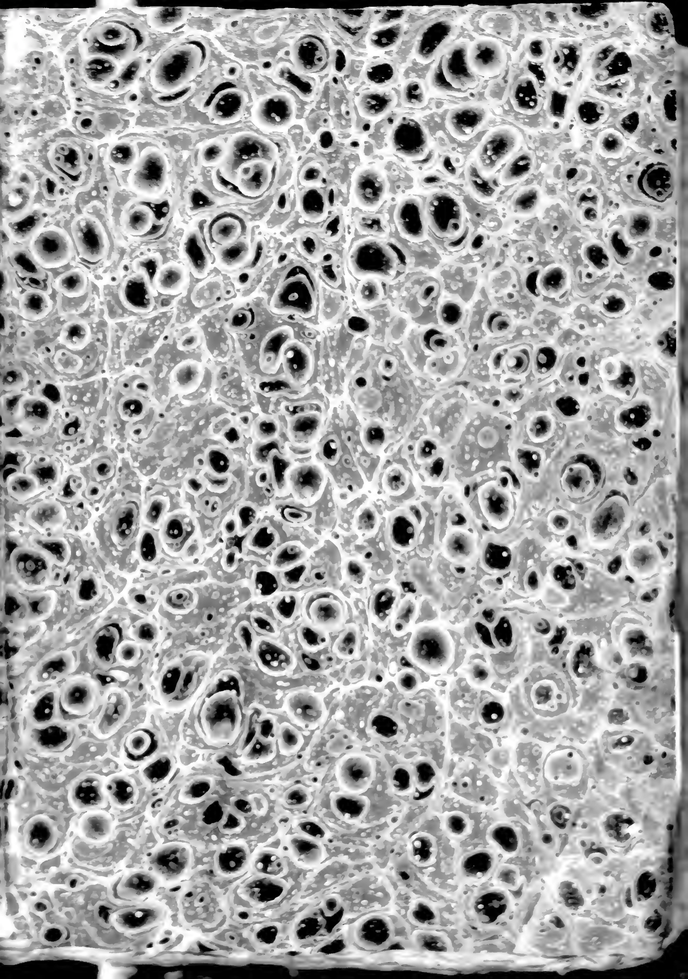






Est. 250
n.º 232

Teatro [illegible] Comedias

VII

Indice de las comedias contenidas en este tomo.

AVTO

A NVESTRA SEÑORA DEL PILAR.

DE FELIPE SANCHEZ.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

El Hombre.	*El Iris.*	*El Tacto.*
La Deuocion.	*El Demonio.*	*El Ver.*
El Dia.	*El Furor.*	*El Gustar.*
La Noche.	*La Sombra.*	*El Oir.*
El Tiempo.	*Vn Angel.*	*El Oler. Musicos.*

Estarà el portico del Teatro cerrado, y por vn lado de èl sale el Furor.

Furor. Conducido de Luzbel,
y mandado de su furia,
alentado con su rabia,
salgo de essa horrible gruta.
Hijo soy de su rencor,
y assi me llama su angustia,
la furia de sus enojos,
y el enojo de sus furias.
En fin yo soy el Furor,
que vengo à turbar la justa
deuocion de esse Pilar,
que dignamente le ocupa
vna Imagen: Que pessar!
que en esta Corte promulga
deuocion tan verdadera,
pues siendo Vasa segura,
la Arquitectura del Cielo,
fixa en ella su columna.
Oy, pues, en aquesta estancia,
verà el hõbre por mi industria
encantos de mi poder,
donde à su idea confusa
finxidos montes le ofreca,
y apacibles espesuras
que à su deuocion diuierta,
sin hazer la fiesta Augusta
à esse Pilar, que sustenta
la Celeste Arquitectura.

Y porque el dia no goze,
que tanto à mis penas frustra,
verè si con mis alhagos
se olvida de su ventura.
Y sino, con afficciones
castigarè su locura:
O, si pudiesse quitar
à aquesta mortal criatura
su deuocion que le assiste,
con que à mi temor ayuda!
Pero su dicha feliz
consiste en mi desventura;
mas el poder del Furor
de Luzbel, de todo triunfa.
Mudese ya aqueste sitio
en fingidas espesuras,
ò en aparentes peñascos,
y en benenosa cicuta
los inficione el contagio
de mis rencores, y furias:
ya mi sombra le conduce
à vèr su neutral fortuna,
que en fin todo se muda
à vista del rigor, y de la injuria.

A esse tiempo se alça la cortina, y se descubre la Sombra del Furor en el Teatro, el qual estarà pintado de arboles en forma de prespectiua, y passando el Furor à la otra parte, la Sombra le sigue, cantando lo siguiente.

Sombr. Seguid en mas dulce acẽto
la voz de vna Sombra obscura.
Cant. Que en fin todo se muda
à vista del rigor, y de la injuria.
El bello Abril a el arbol
le adorna, y le fecunda;
y el rigor del Diziembre
su pompa le desnuda.
El arroyo que nace
con libre trauesura,
que en fin, &c.
Ayrado el mar le prende,
le anega, y le sepulta;
el gilgerillo alegre
que à el alva la saluda;
el caçador astuto
su libertad le vsurpa;
la rosa que lozana
en su boton madruga,
se vè al ardor de Feuo
marchita, hajada, y mustia;
que en fin todo se muda
à vista del rigor, y de la injuria.

Entrase el Furor, y su Sombra tras èl, y sale el Hombre por el lado derecho.

Hombr. Excelso risco, que con Real decoro
te corona el Sol con rayos de oro:
Fieras del monte, de su alteza guardas,
pues la fiereza os diò por alabardas:
Arboles bellos, que para cantos suaues
seruis de facistoles à las aues:

Todos con migo, celebrad el dia
que el triunfo se celebra de MARIA.

Sale la Deuocion por el lado siniestro.

Deuoc. Soberuio monte, de el zafir columna,
donde asienta el Alcaçar de la Luna:
Diafano rio, cuya tersa plata
por campos de esmeraldas se desata:
Flores hermosas, que con mil primores
bordais alfombras, y variais colores:
Todos albricias me pedid, de el dia
que el Culto se celebra de MARIA.

Abrese el Foso, que estarà obscuro, y sale el Demonio.

Dem. Centro horroroso, penas infernales,
deposito de miseros mortales:
Ministros de Luzbel, que à desconsuelos
aborto fuisteis de los Sacros Cielos:
Vuestro Principe soy, q̃ eterno en humo,
pauesa inmortal soy, no me consumo:
Todos conmigo, malograd el dia
que me causa pesar tanta alegria.

Dentro de el Foso canta el tiempo el retruecano de los versos.

Tiemp. Todos conmigo celebrad el dia
q̃ me causa placer tanta alegria?
Homb. Que musica sonorosa
à esta parte se dibulga?
Deuoc. Que harmonia tan suaue
suspende en esta espesura?
Dem. Y que horroroso presagio
à el tiempo mi embidia escucha,
pues en ecos de placer
todo mi pesar inunda?
Homb. Quiero inquirir deste monte.
Deuoc. Quiero aberiguar desta gruta.
Homb. La causa que me alboroça.
Deuoc. El efecto que me gusta.
Homb. Mas vos aqui Deuocion?
Que prodigiosa ventura!
Deuoc. Pues quando à ti te ha faltado
compañia tan segura?
Homb. Cuyo serà aqueste acento?
mas ya buelue à su dulçura.

Dentro el Tiempo, buelue à cantar los Versos referidos.

Tiemp. Todos con migo zelebrad el dia,
q̃ me causa plazer tanta alegria.
Hom. Alli à la vista parece
que en prespectiua confusa
se descomponen las ramas
de aquella verde espesura.
Deu. Y de entre su laberinto,
aunque en pesadèz caduca,
viene vn decrepito Anciano
de agradable compostura.
Dem. El tiempo ha llegado yà
en que logran su ventura
el zelo, y la deuocion
de aqueste mortal: que angustia!
mas mi poder turbarà
quanto el tiempo los anuncia.

Ya estarà abierto el Foso, que estarà claro, y sale el Tiempo cantando lo siguiente.

Hom. Quien eres raro prodigio?
Deu. Quien eres deidad augusta?
Canta Tiempo. El Tiempo soy,
Homb. Que plazer!
Canta Tiempo. En que lograis.
Deu Que ventura!
Tiempo. La fiesta feliz.
Dem. Que pena!
Canta Tiempo. De MARIA que la ilustra;
y assi en repetidos ecos
que baticinios los juzga
essa deidad de el abismo
que aqui inuissible os perturua,
oyga.
Dem. O pesar de mis penas!
Tiempo. Dezir en tiernas dulçuras!
Cantando todos. Con migo zelebrad el dia.
que me causa plazer tanta alegria.
Representan. Mas que suspension es esta,
que à los dos os desfigura?
Homb. Vna aprehension.
Deu. Vna idea.
Los dos. Que el plazer de el pecho turba.
Tiem. No os aflixais, que desde oy
el Tiempo en todo os ayuda:
alentad con mi fauor,
y escuhad vuestra fortuna.
Canta. Ya, pues, jouenes dichosos
que vuestra suerte me tiene,
no me dexeis, que aunque viejo,
tambien el tiempo se pierde.
Lo que alcança mi saber,
como deidad reuerente,
os reuela lo futuro,
en el estado presente.
La imbidia procurarà
desvanecer vuestra suerte;
mas el impulso Diuino
la vencerà facilmente.
Cubrirà de pardas sombras
esse Bolumen Zeleste;
mas la Luna, y las Estrellas
saldràn, para que se ausenten.
En el espacio del aire,
essos vapores terrestres,
inundaràn los arroyos

con

cõn presurosas corrientes.
Hasta la region del fuego
con relampagos lucientes
rayos vibrarà su enojo
en encendidas serpientes.
Pareceraos de esse Globo
que se desquician sus exes
en espantosos crujidos,
que en ecos el monte buelue.
Todo lo que os he anunciado
ha de ser solo aparente;
porque no logreis el dia
que vuestra suerte os preuiene.

Vase.

Hom. Todo lo q̃ hos he anunciado
ha de ser solo aparente?
Deu. Porque no logreis el dia
que vuestra suerte os preuiene
Hombr. Augusta deidad, q̃ aliẽtas
mis sentidos, y me anuncias
que trocaràs la desdicha
en felicidad mas suma.
Deu. Curso veloz, que gouiernas
mi dictamen, y asseguras
que opuesta con la desdicha
serà mi dicha segura.
Ho. A mi aliẽto nada assõbra. *Vase.*
De. Ni à mi valor nada assusta. *Vas.*

Vanse, y sale el Demonio.

De. q̃ este vltrage me haga el tiẽpo
en que este misero gusta
ensalçar la deuocion
de esta Imagen, y procura
con essa felice fiesta
aumentar mi desventura?
Y lo que mas me atormenta,
es vèr que el Pilar conduzca
el Religioso Concurso
que en este Templo se junta:
pues mirando à lo interior,
aueriguo por congeturas,
vn Altar en cada pecho,
donde por gloria mas suya
el Culto de aquesta Imag en
veneran con mas clausura.
Y esta Fiesta dà ocasion
à que logren tal ventura
el zelo, y la deuocion
de los deuotos: que angustia!
Viue el Infierno, que no
han de lograr tal fortuna.
A el arma, Ministros fieros,
que ya con sombras nocturnas
he de malograr el dia
en que tanto me atribulan,
y acauar la deuocion
que à mi pesar siempre dura:
Y à los sentidos del hombre
harà tal guerra mi furia,
que lo que mas le deleite,
sea lo que mas le assusta.

Sale el Angel.

An. Pues yo, si le hallare firme,
con la deuocion tan justa,
darè à sus cinco sentidos
la victoria mas segura.
A esto de el Regio Solio
baxa mi Deidad Augusta,
que si fiero le persigues
benigno tendrà mi ayuda.
Ea Dragon infernal,
licencia Dios te dà en suma
para acrisolar su zelo,
porque en mas quilates luzca.
Dem. Por lo menos, aunque vẽças,
no quitaràs à mi industria

el

el tormento que tendràn
con mi encanto, y mi calumnia.
Ang. Que importarà la tormenta,
si halla el puerto su ventura.
Dem. Pues ya mis furias empiecen.
Ang. Mis clemencias le asseguran.

Sale vna figura que haze à el Impulso Diuino, y canta à su tiempo.

Canta. Abrid las puertas, abrid
à el entendimiento amable;
porque gozen los sentidos
diuinas felicidades.
Salgan los nobles sentidos
de las potencias triunfantes
à celebrar lo Diuino
de la corporea carcel.
Con deleitosos afectos
que igualmente le regales
cinco casas de placer.
la lisonja ha de imbiarles.
Dem. Y otras tantas de pesar
mi colera sabrà darles,
que à los sentidos ofendan
con impetus infernales.
Ang. Como à mi voz no venis,
nobles alientos vitables?

Iràn saliendo los sentidos, como se siguen los versos, cada qual con su Tarjeta en la mano: En la de el Tacto, estarà pintada vna Mano: En la de el Ver, vn Ojo: En la del Gustar, vna Boca: En la del Oir, vn Oido: En la del Oler, vna Nariz. De los cinco solo ha de Cantar el Tacto.

Tacto den. Ya saldràn à tu precepto
todos à seruirte afables.
Sale. Ya del humano discurso
el Tacto felize sale,
y en lisongeado placer
toco las prosperidades.
Cantan. Oy à el hombre el sentido
sirue del Tacto,
y à este juego, por todos
lleuo la mano.
Sale el Ver. Tābiē el Ver obediēte
viene con vistoso alarde,
mirando en esse pensil
sus verdes amenidades.
Tacto cantando: Miren, pues, en el
mundo
su mejor logro,
no perdamos la suerte;
abrir el ojo.
Sale el Gustar. Y el Gustar ya se os
presenta,
y en celestiales manjares,
regala à el hombre en dulçuras,
que el Gusto le satisfaze.
Tacto cantando. El Sentido de el
Gusto
es su mayor gloria,
pues de el Cielo le uino
à pedir de boca.
Sale el Oir. A Oir de la piedad
diuina
los anuncios celestiales
salgo, que en dulce harmonia
rompen la region del ayre.
Tacto cantando. Que deleita à el
discurso
el Oir digo,
si està el hombre pendiente
de los oidos.
Sale el Oler. No pereçoso se quede
en

en ocasion semejante
el oler; y assi se ofrece
la delicia mas fragante.
Tacto cantando. El olfato es muy
justo
que le regale,
y assi la nariz huela,
pero no azares.
Hom. O que afables los sentidos
à la deuocion diuierten:
si toco?
Angel cantando. Todo es suaue.
Deu. Si miro?
Ang. Glorias adquieres.
Deu. Si gusto?
Ang. Todo es dulçura.
Deu. Si oigo?
Ang. Vozes celestes.
Deu. Si huelo?
Ang. Aromas preciosas,
porque todo te deleite,
con los fauores que el Cielo
les permitiò que tuuiessen.
Hom. O que airados los sentidos
con sus efectos me yeren!
si toco?
Dem. Todo es espinas.
Hom. Si miro?
Dem. Horrores te ofenden.
Hom. Si gusto?
Dem. Todo es ponçoña.
Hom. Si oigo?
Dem. Infaustos motetes.
Hom. Si huelo?
Dem. Infernal vapor,
porque todo te atormente
con efectos que el Infierno
ha procurado que infesten.
Deu. Que es lo que passa por mi?
Ho. Que es lo que por mi suzede?
Deu. Que de especies tan diuersas.
Hom. Que de diuersas especies!
Deu. Si me halagan los sentidos?
Hom Los sentidos me entristezen.
Dem. No hã de vsar de sus sẽtidos,
y con cadenas crueles
lo aprisione el furor.
Ang. Tambien, infeliz serpiente;
le librarà mi poder,
quãdo en la prisiõ se viere. *Vase*.
Dem. No obedezes mi precepto,
fiero Furor?
Dentro el Furor. Ya obedece.

Abrense los bastidores de el Foso, que estarà obscuro, y sale el Furor con cinco cadenas para aprisionar a los cinco sentidos del hombre.

Furor. Infelizes prisioneros,
que à la carcel de el furor
os conduce aquesse horror
limitando vuestros fueros;
oy para mas ofenderos
de aquestas seluas amenas
os retiran mis cadenas
con infaustas confusiones,
sacando sus eslauones
voraz fuego à vuestras penas.
Tacto. Pues el Tacto, en q̃ te enoja?
Ver. El Ver, en nada te ofende.
Gustar. El Gustar, porq̃ te altera?
Oir. Y el Oir, tus iras mueue.
Oler. El Olfato te desgracia?
Dem. Desgraciado estarè siempre
que considero que vnidos
estais ya para ofenderme.

Hom.

Hom. Si me embargas los sentidos,
el animo desfallece.
Deu. Como es possible que viua
quien de sentidos carece?
Venid regalos del hombre.

Aurà estado el Foso abierto, y à este tiempo ya tendrà el Furor presos con las cadenas à los sentidos, y se los lleua, y se queda fuera, cerrandose el Foso, el Demonio, y sale el Angel.

Los cinco sentidos. Ya mis penas tẽ
obedecen.
Dem. Ya sin sentidos el hombre
neutral, ni viue, ni muere,
y està incapaz de remedio
el que no siente que siente.

Sale el Angel.

Ang. Por esso la Deuocion
le alienta, y le fauorece,
que de fatigas de el cuerpo
el alma nunca adolece,
Y porque mas se acrisole
en la deuocion que tiene,
te permite mi Criador
que todo tu esfuerzo muestres
en molestar su constancia,
que yo tengo de valerle
con el Auxilio Diuino
en la ocasion mas vrgente;
para que viendole libre,
rabies, sufras, sientas, penes. *Vas.*
Dem. Aguarda, Querubin bello,
que no ossarè, quien suspende
mis furias! no fui su igual
en esse Zafir Celeste?
pues venza ya mi poder
à aqueste mortal, y piense
que no ha lograr el dia
en que tanto me atormente;
faltele la luz à el Sol,
y aquesos Astros Celestes
los vapores de la tierra
cubran sus rayos lucientes:
Ha de los paramos tristes,
donde por el Occidente
desplegando el negro manto
dando horrores sale Tetis:
como à mi voz no respondes
noche infausta?

Dentro responde la Noche.

Noche. Que me quieres?
ya saldrè yo à tu mandado
desde mi nocturno alvergue.
Dem. Pues assistate la rabia
que notoria voy à hazerte. *Vas.*
Hom. El discurso diuertido
con los varios accidentes,
sin mis sentidos me alienta
à confiar de mi suerte.
Deu. Y la Deuocion de el hombre,
aunque con auxilios leues,
le diuierte à vn sin sentido,
mil horrorosas especies.
Hom. Parece que el rubio Apolo.
Deu. Ya sus luzes obscurece.
Obscurecese el Teatro poco à poco.
Deu. Y su enemiga la noche
su lobrego manto estiende.
Hom. Que pauorosa se muestra!
Deu. Que airada se nos ofrece!

Sale

Sale la Noche con vna hacha negra encendida, y vn velo negro en el rostro: paseará el Teatro cantando.

Noch. Si me conduce la ira,
que mucho que os amedrente?
y asi, escuchad los presagios
de vuestra infelice suerte.
Canta. Ay de aquel
que desgracia à quien tiene
de, de, de obedecer.
Iouenes, ya vuestra fiesta
la procura destruir
essa Deidad de el abismo,
obscureciendo el zafir.
Ya sabeis que de essa Imagen
ha procurado impedir
lo sagrado del Festejo,
con la fuerça de la lid.
Que dexeis la deuocion,
me manda que os diga aqui,
sopena de su furor
en fatal guerra ciuil.
Mientras duraren mis sombras
en todo aqueste pais,
todos los quatro elementos
con pena os han de afligir.
Mirad los sentidos presos,
sin poderos assistir
à el aliuio, ni à el consuelo,
por esse incauto adalid.
No aguardeis al fiero impulso,
y dexad de proseguir,
pues os lo aduierte mi voz
vna vez, y dos, y mil.
Ay de ti!
que vencer la tormenta,
no, no, no es vencerse à si.

Hom. q̃ es aquesto, Cielo santo?
que terrible desconsuelo!
Deu. Resistamos el impulso
de este presagio violento.

Abrense los vastidores del Foso, y parece el Angel luchando con el Furor, al qual vencerà, cayendo à los pies del Angel, y saldrà fuera con los Sentidos libres, y se cerrarà el Foso, dexando dentro al Furor, y sale el Demonio.

Dem. O! si con aquesta lucha
triunfarà todo el Infierno
Fur. Venciste, Deidad Sagrada,
triunfando
con mi tormento.

Cierrase el Foso con el Furor dentro.

Ang. Ya, pues, sentidos del hõbre
os tengo libres, y essentos,
para que en la tempestad
no se desmaye el esfuerço.
Cantad, para que à esta fiera
le sirua de mas tormento,
alabanças à MARIA,
Aurora del Sol mas bello.
Dem. Que quiere el Cielo de mi?
sepultenme los Infiernos.
Tacto. Al mandato celestial
humildes obedecemos,
representando, y cantando
en sonorosos acentos.
MARIA, Candida Aurora
de el Rosicler mas excelso:
Cristal el mas transparente
por donde la gloria vemos.
Canta. Que sois Intacta, y Pura,

Madre de el Verno,
oy el Tacto zelebra
con mucho tiento.

Ver. De Iericò, Bella Rosa,
que en el pensil mas ameno,
Hermosa, Pura, è Intacta
te conseruò el Padre Eterno:

Canta el Tacto. Que sois la Flor de el Cielo,
dulze MARIA,
el Sentido lo acepta
à letra vista.

Gustar. Palma inuencible, que el Fruto
con tal saçon diste vn tiempo,
que para comerle el hombre,
se hizo de èl vn Sacramento.

Cantando Tacto. Que ha encarnado Dios Hombre
en vuestro Culto,
por gustar de ello, y tuuo
muy lindo gusto.

Oir. Fuente de Virtud Sonora,
por cuyos Christales tersos,
los de el Baptismo de el Hōbre
primer Escalon de el Cielo.
Oir las alabanças de esta Señora
goçarà aqueste Oydo
tu mayor gloria.

Oler. Bella Escala de Iacob,
por quien se sube à lo excelso
à goçar en el Impireo
de los fauores supremos.

Canta Tacto. Que el Olfato os celebre
con mil primores,
pues teneis como Rosa,
imperio en las flores.

Demonio. O, pesar de mi coraje!
que ya falta el sufrimiento;
empiece, pues, mi rigor:
à el arma, Ministros fieros:
y denles ciuil batalla
todos los cuatrò Elementos.

Vase.

Angel. No importa, que con mi auxilio
libres saldràn de esse riesgo.

Vase.

Hom. Que funebre el campo està.

Deu. La noche produce miedos.

Suena ruydo de tempestad, y truenos, con algunos relāpagos que pareceràn en lo alto de el bastidor de el Foso, y con el assombro andan baraxados, y perdidos los Sentidos, y el Hombre, y la Deuocion, hasta que cessa la tempestad.

Hom. Ya los montes se estremecē.

Deu. Ya se desgajan los Cielos.

Homb. Y perdidos los Sentidos,
ni oigo, toco, ni veo.

Deu. El viento todas sus furias
desata en rapidos buelos.

Hom. Y los relampagos cruzan
la baxa region de el viento.

Los cinco Sentidos. O que horrible confusion!

Deu. Piedad, piedad, santos Cielos.

Hom. Ya siento que mis sentidos
animan à mis alientos.

Deu. Tu Deuocion te acompaña
en el trance mas aduerso.

Hom. Dulzes lisonjas de el alma
fauoreced mi consuelo.

Sentidos. Ya te seruimos Fieles,
vsa de nuestros efectos.

Tocan

Tocan dentro vn instrumento, y cessa la tempestad.

Hom. Parece que se sossiega
al son de vn dulze instrumẽto
la tempestad.

Poco à poco và saliendo vna nuue, en la qual estarà la Luna, y algunas Estrellas transparentes con luz verdadera; passarà de vna parte à otra.

Deu. Y la Luna
con las Estrellas a vn tiempo
han serenado la noche.
Hom. Todo es prodigios el Cielo,
que zelestial harmonia
puebla la region de el viento?

Aclarase el Teatro, y poco à poco se và tendiendo vn Iris de varias colores, como suele aparecerse en el Cielo de vna parte à otra, y sale la que representa à el dicho Iris con vn belo blanco en la cara, porque le ha de hazer el dia: pasearà el tablado, cantando los versos que se siguen.

De vn Iris de paz hermoso,
ilustrado de reflexos,
viste preciosa librea
aquesse azul pauimento.
Deu. Mensajera de la paz.
Hom. Arbitro fiel del sosiego.
Los.2. Que feliz nueua me
anuncias?

Sale el Iris como se ha dicho.

Iris. Ya os la refiere mi azento.
Cantando. Raro prodigio, à quien
la noche hizo infeliz,
por odios de Luzbel
con tempestuosa lid.
Ya el Iris de la paz
os sale à diuertir,
con vistosas colores
en esse azul viril.
Serenidad obstenta
en todo este confin,
si fue mansion funesta,
ya es hermoso pensil.
Mas promptos los sentidos
admirareis que aqui,
siendo de Dios Criados,
os vienen à seruir.
El Tacto delicioso,
con musica el Oir,
el Gustar de esta selua,
y el verla tan feliz.
El Olfato en las flores,
que con bello matiz,
iluminan los claueles
con natural carmin.
Si ya los Elementos
tuuieron guerra vil,
aora en paz conformes
dexan de competir.
Ya el viento es mas afable,
la tierra es vn jardin,
el agua se està en calma,
y el fuego luce en si. *Vase.*
Homb. Ilustres Sentidos mios,
como no pedis albricias;
pues que ya à mi Deuocion

gozarè en paz mas tranquila,
Y assi el Tacto, y el Oido
el Gusto, Olfato, y la Vista
celebren cantando aora
alabanças à MARIA.

Tacto. De los cinco, solo à el Tacto
le toca tan feliz dicha,
como superior à todos,
pues bien si en ello se mira:
jamàs este falta à el hombre,
hasta que pierde la Vida,
y esta realidad no tienen
Gusto, Olfato, Oido, y Vista,
pues puede faltar qualquiera,
sin que de el viuir le impida:
esta es la razon, y aora
atiende à mi voz festiua.

Canta. A los felizes triunfos
de MARIA suprema,
que en nuestros coraçones
y en nuestras almas reyna.
La gloria cuente à rayos,
y el Sol en rubias hebras,
la Luna con reflexos,
y el Cielo con estrellas.
La Reyna de la Gloria
que en el Pilar se muestra,
piramide del Cielo,
puntal de las Esferas.
La Aurora del Oriente,
el Rosicler enseña
que veamos en sus braços
à el Sol desde mas cerca.
Y qual Diuina Concha
en su real pecho aluerga
el mas Rico Tesoro,
la mas Preciosa Perla,
Que deuocion es esta
que à tanto empeño
el coraçon alienta?

Ver. Que atractiuo es à los ojos
la perfeccion de MARIA.

Gustar. Como le regala à el gusto
tan suaue, y dulze armonia.

Oir. Y que sonoro à el Oido
son alabanças tan lindas.

Oler. Ya el Olfato le deleita
la fragancia que respira.

Homb. Que goçosos en mi suerte
los sentidos se publican.

A el recogerse el Iris, dexa descubierto el Sol, que estarà con luz transparente encima de el Foso, el qual se abrirà, y se verà muy claro, y resplandeciente, y en èl el dia con vna hacha blanca encendida, saldrà cantando quando lo pidan sus versos.

Parece que el Iris bello,
entre encarnadas cortinas,
siendo sumiller de el Sol,
le descubre, y se desvia.

Deu. Y à las puertas de el Oriente
llama ya el dichoso dia,
que procurò mal lograr
la voraz serpiente altiua.

Sale el Dia fuera de el Foso, como està dicho, &c.

Dia. Deuoto, ya vuestro zelo
os ha sacado à la orilla
de el mar de tanta vorrasca,
para que logreis mas viua
la deuocion que os assiste
de essa Imagen Peregrina;

yo soy el dia dihoso
que vuestra suerte apadrina,
y porque vuestros Sentidos
gozen de mas feliz dicha,
las cinco letras de el nombre
de la celestial MARIA
à espaldas de las Tarjetas
las hallarà vuestra vista:
bolued Sentidos humanos
aquesas cinco diuisas:

Estaràn los Sentidos puestos en su orden, de forma que primero el Tacto descubre la M. Y el Ver la A. El Gustar la R. El Oir la Y. Y el Olfato la otra A. Y leidas por la Deuocion dizen MARIA, y en viendolas, se queda suspenso el Hombre.

Los cinco sentidos. Ya obedecemos
al punto.
Hombre. Que composicion
tan linda!.
Dia. Aunque de MARIA el nõbre
en todas cinco se zifra,
cada letra la dà nombre.
Hom. Ya mi Deuocion la intima
Deu. M.
Tacto. Madre de el Veruo Diuino.
Deu. A.
Ver. Aurora de el Sol Columna.
Deu. R.
Gustar. Reyna del Cielo, y la tierra
Deu. I.
Oir. Intacta, Candida, y Pura.
Deu. A.
Oler. Archiuo de nuestro Bien.
Homb. Que feliz es mi venture!
pues que tan dichosas
mi deuocion mas encumbra.
Dia. Tome cada qual su verso
con la letra que le ajusta,
para glossarle; àlabando
de esta Diuina Criatura
las cinco Festiuidades
que en los quatro tiempos
triunfan,
por quien el felize año
se adorna, pule, è ilustra.
5. Sent. Todos hemos de seruirte;
dispon lo que mas te gusta.
Dia. Pues sea en aquesta forma,
porque à la memoria acuda;
la Primauera à la M. doy.
Tacto. Mi dicha asseguras.
Dia. A la A. ofrezco el Verano.
Ver. Feliz serà mi ventura.
Dia. De la R. es el Otoño.
Gustar. Mucho tu deidad me
encumbra.
Dia. Sea de la I. el Imbierno.
Oir. Mas que me yelas,
me alumbras.
Dia De essotra A. sea la Pasquã
de la Natiuidad fecunda,
que es en donde se vè el colmo
de la Deuocion Augusta.
Oler. La mejor fiesta de el año
goza mi feliz fortuna.
Hom. Transformados los sentidos
en fantasias confussas,
à vn aliento le obedecen.
Deu. Y à vna obediencia se ajustã.
Dia. Dese principio al certamen.
Tacto Pues ya piadoso me escucha:
siendo el Tacto, me conuino
la M. y la Primauera,

y es la glossa que se espera
Madre de el Veruo Diuino.
La vniuersal Redencion
publica la Primauera,
pues Dios puso en su carrera
su Diuina Encarnacion.
Virgen, por vos fue esta Vnion.
y el Santo Espiritu Trino
que seais su Esposa preuino:
y para que mas le cuadre,
Hija de el Eterno Padre,
Madre de el Veruo Diuino.
Ver. La A. que al ver su fortuna
en el Verano es su intento,
glossarà mi pensamiento,
Aurora de el Sol Columna.
El transito de MARIA
publica el Verano vfano,
pues hizo el Cielo en Verano,
su Agosto al quinzeno dia:
por esso el Sol de Alegria.
viendo que es estrecha cuna
la tierra à tanta fortuna,
la trasladò desde el suelo,
para que fuesse en el Cielo
Aurora de el Sol Columna.
Gustar. El Gustar la R. encierra,
ya el Otoño singular,
y por esso he de glossar
Reyna de el Cielo, y la tierra.
La Natiuidad Sagrada
à el Otoño haze feliz,
humillando la zeruiz
de la serpiente dañada:
siendo de el Veruo criada
esta Niña que no yerra,
toda su grandeza encierra,
y con diuino poder
la corona, para ser
Reyna del Cielo, y la tierra.
Oir. La Y. serà la ventura
de el oir,
y asi el Ibierno
glossa con amor eterno.
Intacta, Candida, y Pura,
de dos Misterios el don
goza el Ibierno, pues guia
la Concepcion de MARIA
à la Purificacion,
y desde su Animacion,
por Madre Dios la procura,
y à esta Diuina Criatura
del pecado preseruò,
y siempre la conseruò
Intacta, Candida, y Pura.
Oler. La A. segunda, es en quien
el oler la Pasqua fia,
si he de dezir que es MARIA
Archiuo de nuestro bien.
La Pasqua, ò dia festiuo,
soy de la Virgen Sagrada,
que la dà eterna morada
esse Pilar nunca esquiuo:
y pues que ya en èl percibo
vn Rico Tesoro, en quien
todos los gozos se vèn;
diga esta columna vfana,
que es por la mas soberana.
Archiuo de nuestro bien.
Hom. Feliz yo, Reyna de el Cielo,
pues q̃ vuestro aplauso he visto.
Deu. Felize, digo mil vezes,
el que os rinde sacrificios.
Dia. Y el Dia es tambien felize
que os assegura el camino
con la Deuocion, y os lleua
à vèr el Templo Diuino.
Venid, donde nuestra Imagen
de

de el Pilar tiene su sitio,
siguiendo à el dia, y saldreis
de el confuso lauerinto,
donde el rigor de Luzbel
os truxo à vèr su disignio.
Hom. Ya voy siguiendo tus pasos.
De. Ya me conduzco à tu arbitrio.
Hom. Pues veo que quedan libres
todos mis cinco Sentidos.

Vanse, y quedanse solos los Sentidos.

Tacto. Sacra Imagen de el Pilar,
Aurora del Sol Diuino,
las cinco Festiuidades
que en quatro tiẽpos se hã visto,
suspensos, y transformados
hemos celebrado finos,
horas, que formais los dias;
dias, que hazeis meses lindos;
meses, que igualais los años;
años, que aumentais los siglos,
atended.

Sale el dia con vna guirnalda de flores en la cabeça, y son las siguientes, el Clauel, la Rosa, el Iazmin, el Tulipan, y la Azuzena, y cantarà, y representarà como se sigue.

Dia. Ya mi voz en cantico palido
celebra de vuestra dicha
el justo regocijo.
Buelue el Tacto la tarjeta como antes.
Repres. Ilustrissimo Sentido,
aquien el Tacto obedece,
y en el coraçon humano
el diuino fuego enciende.

Canta. Obstentando glorias,
aumentas, y adquieres,
para fin de males,
muchos parabienes.
Haze el Ver la mesma accion.
Rep. Y tu que el Ver te apellidas,
y à los rayos mas lucientes
eres de el Sol mas hermoso
lince, que sus luzes bebes.
Canta. Argos de los Cielos,
que nunca se duerme,
por ver vigilante
la Aurora Celeste.
Lo mesmo haze el Gustar.
y à ti que en el huerto ameno
gustosas frutas mantienes,
ya esta Diuina Señora
lleuas, presentas, y ofreces.
Canta. Menos la mançana,
ponçoñosa sierpe,
que esta Vella Aurora
hollando està siempre.

La mesma accion que los demas hazè el Oir.

y el Oir el dulce metro
que alternatiuo suspende;
como Imagen de la gloria
que se retrata en su ente.
Cantan. Ya esta Bella Aurora
entona motetes,
que el Angel los cante,
y el hombre Celebre.
Tambien la bueluе el Olfato.
de el Olfato no me oluido,
pues ya entre flores alegres
la retratan à esta Aurora
con olorosos pinceles.

Canta

Canta. Pura en la Açuzena,
bello Ramillete,
ſus Mexillas, Roſas,
ſu Boca, Claueles.

Repreſ. Y eſta Guirnalda de flores,
ſolo de el Tacto la fio,
que aunque las toca, no haxa,
que ſon de MARIA ſimbolo.
Y à Dios Sentidos humanos,
con eſpecies de diuinos,
que para vèr vueſtro afecto,
à mi eſtancia me retiro.

Quitaſe la guirnalda de flores que trae y daſela al Tacto, y vaſe.

Tact. Aguarda, hermoſo Manceuo.
Los 4. Eſpera, Bello Narciſo.
Tact. Fueſſe, dexandoſe en calma.
Los 4. Todos los cinco Sentidos.
Tact. Mas las flores que ha dexado
nos han de ſeruir de aliuio.

Van ſacando las flores, como las nombran los verſos, y ſolamente ſe queda la Açuzena.

Ver. Que hermoſo es eſte Clauel!
Guſtar. Que bella eſta Roſa miro!
Oir. Que blanco es eſte Iazmin!
Oler. Y el Tulipan, que prodigio!
Tacto. La açuzena que aqui queda,
que color tan terſo, y limpio!
No ſin miſterio del Cielo
eſtas flores nos preuino
el acaſo; y aſsi es juſto
que à la de el Verbo Diuino
celebremos por las flores,
Los 4. Sent. Pues ya obedecemos finos.

Ver. Bello Clauel de primor,
llamete con juſta ley
todo aqueſte campo, Rey
de las flores ſuperior:
aſſumpto eres de mi amor
del miſterio mas amado,
ſea tu color traslado,
para ver con alegria,
de IESVS, y de MARIA
en lo roxo, lo encarnado.

Guſtar. Es eſta Roſa oloroſa
tambien Reyna de las flores,
que avaſſallan ſus primores
mirandola tan hermoſa:
copia has de ſer Bella Roſa
de la Virgen alabada,
ſi aſsi que ſe viò preñada
muy bien tu color copiò;
pues al punto ſe quedò,
de la verguença encarnada.

Oir. El bello, y blanco jazmin,
con feruoroſo deſvelo,
trepar por ſubir al Cielo
ſe vè en qualquiera jardin:
Virgen, eſta flor en fin,
es ſimbolo en mi aprehenſion,
de tu glorioſa Aſſumpcion;
pues el traslado bendito
en cinco ojas lo halla eſcrito
en el jazmin la atencion.

Oler. Eſtrangero tulipan,
que con la roja eſclauina
Flandes à Eſpaña encamina
por peregrino galan:
ſi de el pecado de Adan
Dios con ſu Sumo Poder
librò à eſta Diuina Eſter,
digan tus pintadas lenguas,
que la preſeruò ſin menguas

al instante de su ser.

Tacto Candida Hermosa Azuzena,
que desde la tierna infancia
logras superior fragancia,
y de ti no se enagena:
MARIA de Gracia llena,
como tan puro cristal
sea tu retrato, igual,
por la limpieza que ensancha,
pues no la tocò la mancha
de el pecado original.
Ya, pues, que auemos logrado
afectos tan peregrinos,
bueluan las hermosas flores
à su circulo pulido,
para que en nombre de todos
ofrezca por sacrificio
à la Virgen de el Pilar
el ramillete florido.

Ver. Hagase lo que dispones.

Gustar. Vamos al Tẽplo Diuino.

Oir. A consagrar à MARIA.

Oler. Flores de cinco Sentidos.

Varse à presentar el circulo, ò guirnalda de flores, y salen el Demonio, y su Furor.

Dem. Ya no nos queda que hazer,
pues vienes Furor vencido,
con tanto esquadron de furias,
haziendote mi caudillo.

Fur. No bastaron mis astucias,
mis cicañas, ni mis brios,
pues opuesto à mi malicia
triunfo el impulso diuino.

Dem. Que tanto la deuocion
de essa Imagen ha podido?

Fur. Tanto, que con ella el hõbre
logra fauores altiuos,

Dem. Como vna mortal Criatura
la victoria ha conseguido?
contra quien de el mismo Cielo
haze estremecer los quicios
no soy, y aquel que soberuio
en el Reyno de zafiros
ocupè de el Regio Solio
el Trono mas bello, y rico?
no soy quien al mesmo Dios
se atrebio al Desierto, y dixo;
que hiziesse de aquellas piedras
el pan que de espigas hizo?
como contra mi furor
el hombre humilde ha podido
resistirse à mi poder,
y triunfar de sus motiuos?
no soy tambien quien hufano
en el bello Paraiso
hizo pecar en Adan
todos los hombres de el siglo?
pues solo por esta accion,
si fuera capaz de aliuio,
pudiera tenerle, viendo
tantos prisioneros mios.

Fur. Mas fueran, à no tener
aquese Pilar Diuino
en donde estriua la gracia
de la Deuocion assilo.

Dem. Esso solo me atormenta

Fur. Y aquesso solo ha podido
burlar quantas diligencias
el Furor à preuenido.

Dem. O! si quisiesse el Infierno
en el mas profundo abismo
sepultarme aquesta embidia!
pues fuera menos martirio
el carecer de la Gloria,
que ver mi embidioso brio

gozar el hombre de el bien
que para ſiempre he perdido.
Ha ſi las penas que tengo
tuuieran el fin cumplido!
mas quando vnas ſe acauan,
otras tienen ſu principio,
y ſiempre en penas eternas
es inmortal mi martirio.

Furor. Como ſiendo tu el Señor
de eſſe lobrego retiro,
y ſiendo quien blaſonauas
de tanto timbre adquirido,
deſmayas tanto à la viſta
de aqueſe Raro Prodigio?
Repara que tu Furor
no eſtà muerto, aunque vẽcido,
y puede boluer ſu ira
por el pundonor perdido,
y vencer la Deuocion;
q̃ aunq̃ el Cielo ha permitido
que victorioſa ſe mueſtre,
podrà ſer que en otro ſiglo
la titubee, y aun cayga
al amago de mi miſmo.

Dentro ſe oye vna Voz, que dize lo ſiguiente.

Voz. No harà, porque la afiança
el Pilar Fuerte, y Diuino,
y en ſu marmol durarà
por los ſiglos de los ſiglos.

Dem. Que es eſto, Furor, q̃ es eſto?
oiſte aquel vaticinio?

Fur. Nada, Señor, te acobarde,
que es tu poder muy cumplido.

Dem. Ya que mi Furor me alienta
esfuercenſe mis Miniſtros,
aunque la zeleſte eſquadra
eſtorve mi impulſo altiuo.

Fur. Pues Luzbel, eſtà auiſado.

Dem. Pues Furor, tu preuenido.

Fur. Si en otro diferente tiempo.

Dem. Si en otro qualquiera ſiglo.

Fur. Hallaſſe mi embidia entrada.

Dem. Y mis rencores reſquicio.

Fur. Verà el hombre mis enojos.

Dem. Y la Deuocion mis brios.

Vanſe, y ſalen el Angel con vna Parte de Roſario en la mano, y el Dia con la Guirnalda de Flores, y dize el Dia.

Dia. La guirnalda que à MARIA
texiò la Diuinidad,
con cinco flores hermoſas
que ſimboliçando eſtàn:
cinco Miſterios Glorioſos
de eſta Aurora Celeſtial
traigo à la Deuocion, y à ella
ſirua de triunfo inmortal,
pues que la hallò mi cuydado
en el Soberano Altar,
à donde el tacto ofreciò
por victima ſingular.

Ang. I. Y yo en eſtotra Guirnalda
que compuſo mi Deydad,
ſiendo Parte de vn Roſario,
felizemente hallarà
los otros cinco Gozoſos;
y de eſte Sacro Roſal
ſon hijas aqueſas flores,
y otras tantas que aqui eſtàn
guarnecidas las eſpinas
con rigoroſa impiedad:
mas los cinco Doloroſos
no tengan aqui lugar,
porque en fin ſe haze memoria
de

de el placer; no de el pesar.
Y assi de quinze Misterios
tres partes le hazen caual,
y en tres porciones iguales
compuesto este cerco està;
y aunq̃ es Parte de vn Rosario,
se puede en tres duplicar.

Dia. Solo en el Rosario tienen
ajustada apariedad
las tres Diuinas Personas,
que si en tres partes està
el Rosario diuidido,
bolviendolas à juntar,
siendo tres, queda vno solo,
y en vno los tres estàn,
que es lo mismo que se advierte
en la Sacra Trinidad.

Angel. Y yo en su diuino nombre
de esta Insignia Celestial,
y sus Misterios Gozosos,
los Triunfos he de cantar.

Dia. Lo mismo toca a mi voz,
pues este circulo real
es de los cinco Gloriosos,
copia de el original,
y sea como se sigue,
cada vno en su lugar.

Angel. Es muy justo, y los Gozosos
por aquesta linea van.
El primer Misterio, fue
la Encarnacion singular,
luego la Visitacion,
a quien siguiendo se và
el Nacimiento de Dios,
y despues al Sacro Altar
la Presentacion del Templo,
y al fin se sigue el hallar
al Bello Niño perdido.

Dia. Pues los que à mi cargo estàn
son los Gloriosos: despues
de el doloroso pesar
fue la Resurecciòn Santa,
y la Ascension singular;
luego el Espiritu Santo
baxò en la luz Celestial,
y la Assumpcion de la Virgen
se prosiguiò: Luego và
la Coronacion Sagrada
de esta Diuina Deidad.
Y assi aquestos diez Misterios
nuestra voz celebraràn:
sea, pues, entre los dos,
siguiendolos como estàn.

Canta el Dia.

Cierto Escultor Celestial
vn Niño Hermoso formò,
y por ser su Original
en vn Templo Virginal,
luego al punto le Encarnò.

Cat el Ang. Colocado este Clauel
de MARIA al Sacro Altar,
fue à visitarla con èl,
y en el vientre de Isabel
de vn Santo se hizo adorar.

Canta el Dia.

Siguiò el gran Padre el intento
de embiar vn Hijo al mundo
primo genito, y essento
aunque por tal nacimiento
le tratò como a segundo.

Canta el Angel.

Circuncidaronle fiel
al Niño con lindo brio,
y no se hiziera en Argel,
pues Bautismo como aquel
solo se haze en vn Iudio

Canta el Dia.

Como entre Varios Doctores

se puso allì à disputar,
es bueno que con primores
vn Niño como vnas flores
se vaya al Templo à parlar?

Cantando el Angel.

Y despues de su Pasion
tan arrogante se vè,
que no se parò Sayon,
porque su Resureccion
con vn Viue Christo fue.

Canta el Dia.

Sus Discipulos juntò,
porque diessen testimonio
de la hazaña que emprendiò,
y a los Cielos se bìo,
que no lo hiziera el Demonio.

Canta el Angel.

Baxò el Espiritu Trino
à su Colegio sin menguas,
y à sus Apostoles fino,
sin darles gota de vino
les hizo hablar varias lenguas.

Canta el Dia.

Dexandoles sin consuelo
à sus Apostoles graues,
se subiò esta Niña al Cielo,
y aunq̃ viò à Pedro en el suelo,
no dixo: aì quedan las llaues.

Ang. Ya en el Cielo coronada
se vè la que glorias peina,
mas es cosa muy notada,
que donde ha sido criada,
se suua agora à ser Reyna.

Rep. Aquestos Sacros Misterios
de gloria, y gozo espiritual,
el Hombre, y la Deuocion
contemplandolos estàn
en el templo de MARIA
puesto en oracion mental;
y assi te he de hazer que veas:
pero ya viendolo estàs.

A este tiempo se abren los vastidores de el Foso, que estarà muy claro y resplandeciente, y se verà en èl en vn Altar à la Virgen de el Pilar, pintada sobre su Columna, y la Luna à los pies, y al rededor de el Cuerpo de la Imagen algunas Estrellas, con luz verdadera, transparentes, y la Luna tambien transparente: estarà à vn lado el Hombre de rodillas, y al otro lado estarà la Deuocion.

Dia. Colmose toda mi suerte,
Emperatriz Celestial,
pues se logra de esta fiesta
el Dia mas singular:
oy los Sentidos de él Hombre
en ella le han de ayudar.

Vàn saliendo los Sentidos, como se siguen los versos, y se vàn arrodillando ante Nuestra Señora, &c.

Tacto. Feliz, quien toca tal dicha.
Ver. Y quien vè tal claridad.
Gustar. Y el q̃ gusta essa presẽcia.
Oir. Y el que oye vuestra piedad.
Oler. Y el que huele el Ramillete
que en vuestros braços està.
Ang. Pues el Tacto con el Dia
el triunfo han de celebrar.
Dia. Sea en mas sonoro acento,
pues lo permite el lugar.

Arrodillase el Dia enfrente de el Tacto, y cantan entre los dos estos Esdrujulos.

Tacto. Aurora Candida,

que en esse talamo
asistes celebre
por todo el ambito.
Dia. Trecas Pacifica
el Globo diafano
à vn Pilar rustico
de vn marmol aspero.
Tacto. Hazer de treuoles
pretende mi animo
à essos Pies inclitos
tapetes practicos.
Dia. Cercada de Angeles
estais mirandonos,
que en versos liricos,
celebran canticos.
Tacto. Permite Magnima
que hasta el antartico
tu fiesta zelica
la lleue el abrego.
Ho. Bella Emperatriz de el Cielo;
por cuyo norte, y fiel guia
oy me fauorece el Dia
que me costò tanto anhelo:
ya se logrò mi desvelo
en la triunfante victoria,
y equiuoca la memoria
es à mi vista oportuna
el Cielo aquessa Columna;
pues en ella està la Gloria.
Deu. MARIA, Candida Aurora,
de el mas luciente Farol,
pues en tus braços el Sol
dulcemente se atesora:
la Luna que a tus pies mora;
y aquesas estrellas bellas,
todo se humilla à tus huellas:
y assi en el Pilar patente
triunfas con mas transparente
q̃ el Sol, Luna, Aurora, Estrellas.

Dia. En vuestro nombre, Señora,
oy tengo de coronar
à la Deuocion de el Hombre
con este Circulo Real.
De. Y yo, aunq̃ humilde le acepto;
que fauor tan celestial,
à la Deuocion ensalça,
quando mas postrada està.

Leuantase la Deuocion, y sale fuera del Fojo, y ponela el Dia la guirnalda en la cabeça.

Ang. Y yo con este Rosario
su buen zelo he de premiar,
por blason de su virtud,
por timbre de su piedad.
Hom. Con humildad la recibo
esta Escala Angelical;
pues por ella sube al Cielo
quien la quiere caminar.

Leuantase el hombre, y sale donde le dà el Aegel el Rosario en la mano.

Dia. Preciosissima cadena
tambien la puedes llamar;
pues por su medio, los dos
tan enlazados estais.
Ang. Y de legitimo Esposo
oy la mano la daràs
à la Deuocion, hermosa,
para que en tranquila paz
le celebre este consorcio
el talamo celestial:
dando con ella en dote
Fè, Esperança, y Caridad:
alhajas que solo el Cielo
pre-

LOA

A NVESTRA SEÑORA.

DE D. IVAN DE SAN ANTONIO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Alma. *El gusto.*
La Vista. *El Olfato.*
El Oido. *El Tacto.*

Sale la Vista sola.

Vist. Pardos riscos, de nubes coronados,
continuas atalayas de estos prados,
cuyas cumbres, vezinas del Aurora,
la Luna las platea, el Sol las dora.
Valle Ameno, y florido,
de liquidos cristales guarnecido,
que entre lisonjas ciento,
flora te aliña, si te peina el viento.
Labyrinto de flores,
donde el bosque se ostenta con primores,
de esperança vestido, y adornado,
si de verdes botones abrochado.
Capados troncos, que de el aire heridos,
à la repeticion de sus bramidos:
aunque aliño costoso
al soto mas hermoso:
Seruireis de plumage:
y luego por vltrage,

en

ẽn el prado pulido tafilete,
os pondrà de las plantas por tapete.
dichosa yo, que el Cielo me assegurà
tan felize possession, tanta hermosura:
y en fin, Mõtañas, Riscos, Valles, Prados,
Flores, Arboles, Bosques Coronados,
felice yo, que logro con efecto,
tener vuestra hermosura por objeto.

Sale el Oido.

Oid. Fuẽnte Alegre, y feliz, que pereçosa
has dormido à los pies de tanta rosa,
hasta este punto, que de el Sol herida
de leuantarte tarde vas corrida;
disculpando en tu idioma cristalino
el proseguir tan tarde tu camino,
y con musica el monte satisfaces;
mas viendo que te hazes
tiorba de cristal, siendo arroyuelo
con el pico te pulsa el paxaruelo;
y al son de sus primores,
van siguiendo el compàs los ruiseñores:
pespuntado de alisos verde soto,
en quien lo bello se reduce à coto,
cuyo ropaje el viento te despoja,
y registrando vna, y otra hoja,
por puntos forma silvos repetidos,
de tortola imitando los gemidos,
siendo su mouimiento
rustico tono, en rustico instrumento:
dichoso yo que con la suerte mia
goço tal possession, tanta harmonia:
y en fin, Fuentes, Arroyos, Ruinseñores
hojas, y Vientos que formais rumores,
felize yo, que logro con efecto
tener vuestra harmonia por objeto.

Sale

Sale el Olfato.

Olf. Pulido Girasol, galan del Soto,
que al impulso de el noto,
prodigo de fragancias,
das al valle aromaticas ganancias:
Afrenta bella de el carmin costoso,
cuyo follage hermoso
de el florido emisferio
tiene la monarquia, y el imperio;
y con nueuos primores
tambien la primicia en los olores:
Armiño de las flores que ambiciosa
de la cuna frondosa,
mano villana corta,
y la vida te acorta,
siendo de aquestas que parecen iras
causa el aliento suaue que respiras:
Lirio cardeno, y bello,
violeta que à lo hermoso echas el sello,
cuyo aliento, si acaso se encadena
con el castiço olor de la azuzena,
formais en compañia
concertada de olores armonia,
Felice yo, que logro sin desvelo,
possession tan diuina acà en el suelo:
y en fin Iazmines, Girasol, y Rosa,
Lirios, Violeta, y Azuzena hermosa:
dichoso yo, que logro con efecto
tener vuestros olores por objeto.

Sale el Gusto, Gracioso.

Fertiles vides de otras abrazadas,
aquien es el Septiembre ve cargadas
de tanta primer cuba, en que amanece
el sabroso licor que Baco ofrece:
cardo fresco, tiernito, y sazonado,

aun antes de nacido sepultado,
que aunque de pencas te hazes,
al costoso apetito satisfaces:
Peras, camuesas, y otras frutas tiernas
que en lineas de manjares sois eternas,
pues sois bien repartidas,
principio, y fin de todas las comidas:
Perdices, que en continuo mouimiento
de matices poblando vais el viento,
con los picos que forman dos rubies,
y con los alpargates carmesies:
Regalado salmon, siempre sabroso,
deseado tanta vez de el poderoso;
en cuyas ruedas, es sin duda alguna,
que estriua de la gula la fortuna:
dichoso yo, que sin gastar mas flores,
alcanço en possession vuestros sabores.
Y en fin Vides, Camuesa, Cardo, Pera,
Salmones, y Perdiz, que oy vas ligera:
felice yo, que logro con efecto,
tener vuestros sabores por objeto.

Suenan dentro instrumentos.

Vist. Bello pauellon de luzes,
dosel de el Orbe: mas Cielos,
que nouedad me suspende
oluidada de mi centro?
Oid. Sonora lira, a quien hizo
la industria: pero que nueuo
armonioso assombro es
de mi atencion nueuo empleo?
Olf. Suaues alientos de el ambar,
q̃ formais: Mas que portento
es este que me enagena,
sacandome de mi mesmo?
Gust. Pollas de leche, pichones,
que hartais: pero que es aquesto?
capon el musico es,
pues yo del à gustar llego.

Canta la Alma dentro.

Alm. Sentidos descuidados,
atended à mis ecos,
pues se os concede à todos (tos,
escuchar de mis voces los acen-
Vist. Dulze Orfeo, si escucharte
ha merecido mi aliento,
prosigue; que à ser me obligo
vn argos de tus intentos.
Oid. Sonora voz, si à advertirte
he llegado por portento,
no temas que he de faltar
à obedecer tus preceptos.
Olf. Musico suaue, si oirte

me han concedido los Cielos,
explicame tus designios,
que à tus ordenes me ofrezco.
Gust. Dulze Amphion q̃ por pũtos
me combidas, dime el puesto
adonde lleuarme quieres,
y te seguirè al momento.

Canta dentro.

Alm. Yo soy el Alma vuestra,
que à rebelaros vengo,
por Misterio Diuino,
lo q̃ alabar deueis otro Misterio.
Vist. Si eres el Alma, que mucho
que tu lenguage discreto
entendiesse, quando viuo
tirando tus alimentos!
Oid. Si el Alma eres, de quien
depende todo mi aliento
que mucho que tu armonia
excediesse mis empleos!
Olf. Si eres el Alma, y yo soy
feudatorio de tu imperio,
que mucho que à mi llegassen
los ecos que dàs al viento!
Gust. Si el Alma eres, que mucho
que entendedor me ayas hecho,
quando aun de cantaro ay alma
que sabe que es vn contento!

Canta dentro.

Alm. Mirad que es este el dia
en que de el comun feudo
MARIA se vè libre, (uo.
celebralde, pues veis lo q̃ la de-
Vist. A MARIA? yo he de ser
quien la festege primero,
y à mi sola, si se advierte
me toca hazer el festego.
Oid. A MARIA? yo he de ser
quien con reuerente afecto
la celebre, y à mi solo
toca tan diuino empleo.
Olf. Si festegar à MARIA
pretendes, yo desde luego
te sigo, porque à mi solo
me toca este desempeño.
Gust. Pues si es MARIA el assũpto,
à seguirte me preuengo;
porque se ha de hazer con gusto
de todo el humano pecho.

Repite.

Alm. Mirad que es este es dia
en que de el comun feudo
MARIA se vè libre, (uo.
celebralde pues veis lo q̃ la de-
Vist. A obedecerte rendida
voy.
Oid. A tus ecos sugeto
te busco.
Olf. Para seguirte,
te sigo.
Gust. Ya lo harè: pero
aunque es à pedir de boca
este combite, yo entiendo
que he de darme en ayunas.
Vist. Ha de el monte? dulze Orfeo?
Oid. Donde vàs prodigio hermoso?
a quien llamas?
Vist. Forastero,
no con lisonjas juzgueis
introduciros à tiempo,
que llamada de vna voz
me lleua tras si vn Misterio.

Oid. Tambiẽ yo otro empeño sigo
pero vuestros dulzes ecos.
Vist. Digoos que dexeis lisonjas,
y proseguis?
Oid. Si os ofendo
en esto, digo que oì.
Vist. Esso no puede ser: puesto
que soy la vista, y formar
no me conceden los Cielos
essos ecos repetidos
que fingisteis lisongero,
y assi dexandoos.
Oid. Aora
ignorais prodigio bello
que tienen lenguas los ojos,
y que en idioma discreto
reciprocamente parlan
de el coraçon los secretos?
Vist. Si, porq̃ ay muchos que callã.
Oid. No seràn como los vuestros.
Vist. Dexad esso, y permitid
que vaya la voz siguiendo
de vn nueuo Amfion q̃ me llama.
Oid. Tambien me busca su acento.
Vist. Pues quien sois vos?
Oid. El Oido.
Y yo el olfato, que atento
estuue à vuestras razones,
y que os boluais os preuengo,
puesto que solo publican
essas vozes, el festego
de MARIA, y à mi solo
toca tan glorioso riesgo.
Gust. Solo à mi que soy el Gusto
me toca.

Sale el Tacto.

Tacto. Pues es buñuelo?
Yo soy el Tacto, y à mi
me ha de tocar, pues advierto
que quanto puede tocar
me toca à mi.
Vist. Calla necio;
que yo sola he de lograr
tan alto merecimiento.
Tacto. Pues yo contra vnos antojos
mi mano derecha apuesto,
que si esto và por razones,
no se ha de salir con ello:
y si no, vaya empeçando,
que yo al Oido me atengo,
y me holgarè de que gane;
que somos amigos viejos,
porque en tocar, halla èl
todo su diuertimiento.
Gust. Yo sigo tu parecer,
y quiero apostar lo mesmo,
ateniendome al Olfato,
porque somos algo deudos,
y de continuo habitamos
vezinos pared en medio.
Vist. Admitido està el partido.
Oid. Yo le tomo.
Olf. Y yo le aceto.
Tacto. Pues tambien à la disputa
nosotros ayudaremos.
Vist. Aquella frondosa palma
que eleuando el verde cuello,
gigante vejetatiuo
quiere ombrear con el Cielo,
por ser objeto visible
à mi no me toca?
Tacto. Es cierto.
Oid La sonora fuentecilla,
cuya municion de yelo
tersa, y pura al Cielo sube,
haciendo humilde en el suelo,

por ser objeto ruidoso
no me toca à mi?
Gustar. Concedo.
Olf. Aquesse cedro oloroso,
que la selva, y monte à vn tiẽpo
à los soplos de el Nordeste
dexa de fragancias llenos,
por mi objeto no me toca?
Tacto. Nadie pone duda en esso.
Los tres. Luego MARIA tambien.
Vist. Pues que dichosa la veo.
Oid. Pues la escucho.
Olf. Pues la gozo.
Vist. Palma.
La musica en eco. Palma.
Oid. Fuentecilla.
Musica. Fuentecilla.
Olf. Cedro.
Musica. Cedro.
Music. Palma,
Fuentecilla, y Cedro.
Oid. La tortola, cuya voz
pronostica en suaues quiebros,
alegria à los mortales,
y Primaueras al tiempo,
por ser objeto armonioso
no es mio?
Tacto. Yo no lo niego.
Olf. Essa neuada azuzena
que por victimas, ò feudo
suaues alientos me ofrece
sobre los ombros de el viento,
por ser objeto oloroso
no es mio?
Gust. Yo lo confiesso.
Vist. Esse diafano cristal,
en cuyo plateado centro
se copia al viuo la Imagen
de el que atiende sus reflexos,
por ser objeto visto
no me toca?
Tacto. Assi lo entiendo.
Los tres. Luego MARIA tambien.
Oid. Puesto que feliz la atiendo.
Olf. Pues la alcanço.
Vist. Pues la miro.
Oid. Tortola.
Olf. Azuzena.
Vist. Espexo.
Oid. Aquella Blanca Paloma,
bagel con alas por remos,
que al consorte ausente llamà
los arrullos repetiendo,
por ser sus quiebros sonoros,
no me toca?
Gust. Assi lo entiendo.
Vist. Essa murada Ciudad,
à cuyos torreones bellos
de melena, y de corona
siruen los rayos de Febo,
por digna de verse
no es mia?
Tacto. Es muy verdadero.
Olf. El incienso que arrojado
entre los braços de el fuego
se quema; por agradar
aquien le echò en incendio,
por ser olor escogido,
no es mio?
Gust. Yo lo defiendo.
Los tres. Luego MARIA tambien.
Oid. Pues la escucho.
Vist. Miro.
Olf. Huelo.
Oid. En los Cantares que noto,
Vist. En lo grande que contẽplo.
Olf. En el olor que despide.
Oid. Paloma.

Vista. Ciudad.
Olf. Inciensio.
Tact. Aguardense, que sino
me engañan los tocamientos:
aquella Alma que anda entonó,
como en pena va viniendo.

Canta dentro.

Alma. El Alma vuestra soy,
y agradeceros vengo
que en discretas porfias (lo.
mis designios sigais cō tāto anhe
Vist. Pues ya q̄ en la lucha me ha-
de dictamenes opuestos, (llas
el merito de alabar
este Diuino Misterio
no me toca ami?
Music. No, si.
Tact. Por Dios q̄ quedamos buenos.
Oid. Pues ya que reconociste
el litigio de este empleo,
el Alabar de MARIA
esta fiesta, no es muy cierto
que me toca ami?
Music. No, si.
Gust. Por mi fee q̄ no lo entiendo.
Olf. Pues ya que has reconocido
nuestros ardientes deseos,
celebrar todas las Glorias
de la Emperatriz de el Cielo
no se me debe?
Music. Si, no.
Olf. Como en equiuocos ecos
me desalientas, y animas?
Vist. Como con neutral acento
me habilitas, y me excluyes?
Oid. Como en numeros opuestos
me desechas, y me escojes?
Gust. Yo no lo alcanço.
Tact. Yo menos.

Canta.

Alma. Como en aqueste aplauso
por Diuino Misterio
à ninguno, y a todos
esta felicidad concede el Cielo.
Vist. Esso es dexar la porfia.

Sale el Alma.

Alm. A ninguno otra vez bueluo
à dezir, y à todos.
Oid. Como?
Alm Porque solo à todos veo
que les tocan de MARIA
los Atributos Excelsos,
y no en singular, pues que
solo en todos la venero
como ya aueis repetido.
Palma, Fuentecilla, Cedro,
Tortola, Espejo, Azuzena,
Paloma, Ciudad, y Inciensio.
Tact. Pues ya que cessò la Apuesta,
tambien en esto me atengo
al Oido.
Gust. Y yo al Olfato.
Alm. Y en fin de nuestros alientos
recibid Diuina Aurora,
Vist. La Deuocion.
Oid. El Deseo.
Olf. Con que à celebrar venimos.
Vist. Con que alabar pretendemos.
Todos. El Dia en q̄ el Sèr de Gracia
os comunican los Cielos.
Gust. Y yo antes que se acabe,
en dos palabras advierto.

que

que à nadie le espante ver
que en este festejo nuestro
todos los cinco Sentidos
hablen, y vean, pues vemos
que haze mil vezes MARIA
q̃ hablen mudos, y vean ciegos.
Tact. Yo tambien, para el poeta
pido el perdon de los yerros,
porque se vsa, y lo merece,
pues ha andado tan atento
que hizo el festexo à MARIA
con alma, y vida, poniendo
todos sus cinco sentidos
en tan soberano empleo.

AVTO SACRAMENTAL.

COMPVESTO POR EL LICENCIADO Don Diego Ramos del Castillo.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Amor.
Cuidado.
Musicos.
Imbidia.
Diligencia.

Sale la Diligencia de campo, con el cabello tendido, cantando, y baylando lo que mejor le pareciere, y el Cuidado siguiendola.

Dilig. Cant. Ya se despedia el Mayo
de la fertil Primauera
que ha matiçado los campos
de clauetes, y azuzenas,
para que el Iunio lozano,
que toda esta pompa hereda;
de tantas flores el fruto
sazone, logre, y possea.

Prosigue lo vailado, y repara en el Cuidado.

Dilig. repres. Vaya à su camino, amigo,
que no soy de las que piensa.
Cuidad. Amiga, no se me altere,
que no tengo de comerla,

que

que aqueste prado es comun.
Dilig. Pues eche por otra senda,
que es comun tambien.
Cuid. Señora,
ya he dado en aquesta tema;
prosiga vsted lo cantado,
que tiene gracia, mi Reyna.

Canta Diligencia.

Quando vn humilde arroyuelo,
que rico se vio en la selva,
porque le falta el caudal,
corrido se và à la sierra.

Diligencia representado.

No le he dicho, camarada,
que siga por la otra senda?
Cuid. Camarada, no la he dicho
que es mi gusto ir por aquesta?
Dilig. Essa es mucha demasia.
Cuid. Mucha demasia es essa.
Dilig. Sino fuera, viue Dios.
Cuid. Viue Dios que sino fuera.
Dilig. Cauallero, con quien habla?
Cuid. Con quien habla, Cauallera?
Dilig. No me detenga, hidalgo.
Cuid. Hidalga, no me detenga.
Dilig. El trato de mentecatos,
siempre fue cosa molesta.
Cuid. Siempre fue cosa liuiana,
el trato de las discretas.
Dilig. Dirè mi intento, por vèr
si su porfia me dexa.
Cuid. Por esso dize vn proueruio,
que alcança el que persevera.
Dilig. El fin que me ha conducido
à esta solitaria selva,
à donde Flora fabrica
alcatifas de mosquetas:
ha sido la persuasion
de vna deuocion que anhela
con feruoriçado afecto,
consagrar decentes fiestas
al que en los Orbes no cabe
de las impireas esferas:
Y en vn circulo pequeño
toda su grandeza encierra;
y tocame el desempeño,
por ser yo su diligencia.
Por coger todas las flores,
que son de este prado estrellas,
pues inclinan la atencion
que en mirarlas se deleita,
lleguè hasta aqui, y el acaso.
Cuid. No prosigas, Diligencia:
el Cuidado soy, que sigo
de su coturno las huellas,
del mismo intento guiado:
lleguè à estas incultas breñas,
buscando al amor, que aqui
pienso que errante vaguea;
que como es ciego, recelo
que se pierda en la maleza
de este obelisco de sauces,
ò piramid de azuzenas,
donde en pacifica vnion
abraça vna amante yedra
à los pinpollos de vn olmo:
y tanto el vinculo estracha,
que indisoluble parece;
porque vea la experiencia
que aun almas vejetatiuas
no se libran de las flechas
de este vendado rapaz
que con tirana violencia
albedrios avassalla,
y voluntades sugeta.
Solicitos le busquemos

por

Solicitos le busquemos
por esta hermosa floresta,
porque con su compañia
conseguiremos la empressa:
no ay que temer impossibles,
pues ninguno ay que no vença.
Dilig. Dizes bien, vamos al mõte,
penetremos la maleça
de esse agigantado cerro,
à cuya altiua cabeça
sirue de corona el Sol,
y la Luna de diadema.
Cuid. Discurramos esse valle,
y talemos essa sierra,
en cuyos ombros estriua
toda la fabrica excelsa.
Dilig. Y si hallarle conseguimos.
Cuid. Si llegare à su presencia.
Dilig. Serà feliz mi fortuna.
Cuid. No serà mi suerte adversa.
Dilig. No temerè ningun riesgo.
Cuid. No avrà peligro que tema.
Dilig. Porque no ay cosa tan fuerte
que el fuego de amor no vença.
Cuid. Que no ay empeño tã arduo
que impossible al amor sea.
Dilig. Sigue el rumbo q̃ gustares,
que yo seguirè tus huellas.
Cuid. Buelue à cantar, porque assi
la musica nos diuierta,
por entre los labyrintos
de essa escabrosa aspereça.
Dilig. Canto, pues sugeta està
à tu gusto mi obediencia.

Cantan.

A la fiesta solemne
de este Pan Sacro,
quien que amante, si atiende
no và vaylando?

Repiten, y entranse vaylando, y cantando lo que se sigue.

Sale el Amor vestido como le pintan con arco, y flechas por vna parte, y la Embidia por otra, con escopeta, y mascarilla.

Amor. Por este sitio ameno,
mas de placeres, que de flores, lleno,
donde en coros suaues
saluda la capilla de las aues,
à la rosada aurora,
porque ya de fulgor los campos dora;
y en bucaros de nieue
Cintio su nectar, y Ambrosia beue;
me guia mi destino,
dudoso del camino
que con amante zelo
busco por rumbos de este verde suelo;

Embidia. Por la agreste maleza
de esta escabrosa, y rustica aspereza,
donde en lazos distintos
texen las plantas verdes labyrintos,
en que aprisionan à vn arroyo helado,
por deudas q̃ à las flores no ha pagado:
instada del impulso que me alienta,
de saña airada, y colera sangrienta,
con valor arrestado,
ruina pretendo ser del dios vendado.
dandole à mi designio feliz suerte,
con hazerle despojo de la muerte:
pues que la Embidia soy, por quien el hombre
perdio de Iusto el inclito renombre.

Amor. Por la amena ribera
de este cristal, à quien la Primauera
quitò los grillos que le puso Enero,
por ser mormurador, y lisongero:
de mi afecto guiado
las huellas del cuidado,
solicito procuro,
pues viue solamente aqui seguro
de rendirse al descuido pereçoso:
pues en el prado vmbroso
diligente fabrica
las aromas que atento à Dios dedica:
y como està obligado,
satisfacer procura su cuidado.

Embid. Pero entre los confusos labyrintos
de esta Creta, texida de Iacintos,
escondida estarè, y entre estas flores
brotarè, como el aspid, mis rigores:
dando sepulcro en vrna de claueles,
à sus pretextos falsos, y infieles:
pues si de vn culto fiel deuoto nace,
à mis manos verà que humilde yaze.

Amor. Mas en esta aspereza,
donde ostentan los brutos su fiereça,
nauegando por golfos de esmeralda,
des-

desde la cumbre excelsa hasta la falda,
siendo Piratas, ò vageles viuos,
que voraces, y altiuos
combaten con rigor, y voraz saña,
à quantos talan la aspera montaña.
Quien podrà terminar dudas que ofrece
la confusion que en la arboleda crece?
Baxarè al valle vmbroso,
à quien riega vn arroyo caudaloso,
cinta de plata, con que prende el prado
los troncos de esse monte agigantado,
ò vena por do sangra aquella fuente
la nieue de su candida corriente.
Viguela de cristal, violin de nieue,
pues si en las guijas sus raudales mueue,
le ostenta tan suaue,
que duda el campo si es clarin, ò aue.
Talarè de esse bosque la arboleda,
por ver si encuentro en èl vna vereda
que me conduzca al puerto deseado
de verme en la presencia del cuidado.
Embid. Medirè la maleza
de esta intrincada, y rustica aspereça.
pero sino me engaño, *Apart.*
veo al Amor, origen de mi daño.
Amor. Si no mienten las señas, *Apart.*
diviso vna muger entre estas breñas.
Embid. Vibrarè el plomo ardiente,
porque en èl mi rigor esperimente.
Amor. Sabrè que le ha guiado *Apart.*
à la inculta aspereça de este prado.
Embid. Y pues solo le advierto,
à este impulso fatal quedarà muerto:
mas no consegui el tiro,

Dispara, y no dà lumbre.

porque no me conozca, me retiro.

Dispara la Embidia, y no dà lumbre la escopeta: retirase, y la detiene el Amor.

Amor. Fugitiua luz, detente
que segun rayos obstentas,
baxaste de flor del Cielo
à ser de la tierra estrella.
Dulze Embidia del Aurora,
cuyas brillantes centellas,
mas, que presagios de vn dia
son de todo el Sol afrenta.
Quando la vista se inclina
à mirarte, te confiessa,
candido copo en el valle,
neuado armiño en la selua.
Donde vas? Que con tal prisa
mueues las plantas ligeras,
què, ò liciones dàs al rayo,
ò aprendes para saeta?
Porque à este desierto bosque
retiras tus luzes bellas,
quando con tu ausencia el orbe
viste funebres tinieblas?
Que disignio te conduce
à esta soledad desierta,
donde te aclama deidad,
el clauel, y la azuzena?
No pienses de mi esconderte,
aunque logre tu presteza,
la velocidad de aue,
del viento la ligereza.
Porque tal el atractiuo
es con que el alma me lleuas,
que aunque le hurtes al rayo
el curso con que penetra,
en su mayor precipicio
essas diafanas esferas;
aunque hipogrifo te obstentes
y veloz garza te atiendas:
aunque exalacion te formes,
y aunque te enciendas cometa;
no dexarè de seguirte
hasta que sauer merezca,
que causas à tu deidad,
à este desierto destierran?
Sola vna luz de quien eres
mis sumissiones te deuan,
vn aliuio mis cuidados,
vn San-Telmo mi tormenta,
mis descaminos vn norte,
y mi noche vna centella.
Que à quanto me dispusieres,
siempre prompta mi obediencia
no faltarè, aunque en obsequio
dè la vida que me alienta.

Embid. Ocultarèle mi intento
para que quien soy no sepa,
Aparte.
y assi viua descuidado
de la ruina que le espera.
A tus ruegos me suspendo,
que tu agradable modestia
saue tambien obligar,
que fuera muy desatenta,
si faltara poca vrbana
à agradecer tu fineza.
Y estando tan obligada
ya es en mi precisa deuda,
Si me sigues, te dirè
de mis designios la empresa
que ocultas, y justas causas,
que las calle aqui me fuerçan
Desta forma solicito.
Aparte.
aniquilarle, que es mengua

de mi vanidad, que vn pobre
tales facciones emprenda,
con que à la prosperidad
se quente su fama eterna;
Sigueme, pues.
Amor. Ya te sigo.
Embid. Desta suerte su soberuia
verà abatida, al amago
desta hidropica, y sedienta
viuora, que escupe en plomo,
todas las iras del flegra,
tronante metal, que arroxa
con mas que fatal violencia,
la voraz furia del rayo,
y los incendios de el ethna.
Apresuremos el passo
porque te diga mi lengua,
quanto saber solicitas.
Amor. Gustoso sigo la senda,
que por calles de esmeralda,
forman tus garuosas huellas.

Vanse, y sale el Cuidado, texiendo vna corona de laureles, y cantando lo que se sigue.

Cuid. Quien à visto el amor por
aqui?
Music. Yo le vi.
Tiple. Yo no.
Contralto. Yo si.
Cuid. Aues, que al primer aluor
la salua à la aurora hazeis,
porque no me respondeis?
Visteis por aqui al Amor?
sabeis donde assiste?
Tiple. No.
Cuid. Si de mi Amor no sabeis,
que harè cuitado de mi?
Quien à visto el Amor por aqui?
Musica baxo. Yo le vi.
Tiple. Yo no.
Contralto. Yo si.
Cuid. Prado, si de pena entiendes,
qual te parece mayor?
Baxo Musica. Yo digo, q̃ Amor con
zelos.
Tiple. Yo, que ausencia, 'auiendo
amor.
Cuid. Augmentese mi dolor,
pues mi dulze Amor perdi;
que harè cuitado de mi?
quien à visto el amor por aqui?
Baxo. Yo le vi.
Tiple. Yo no.
Contralto. Yo si.
Cuid. Voz, que con sonoro acento
la region de aires repueblas;
forma algun eco piadoso,
que me conduzca à la senda
por donde reside Amor,
pues que no ignoras la pena
de vn amante, si padece
de aquello que ama la ausencia.
Sino diganlo las flores,
que muchas experimentan
los rigores de la noche,
quando Apolo entre sirenas
sepulta el candor brillante,
con que su vida alimenta.
Atended à mis clamores,
aues, y escuchad mis quexas,
no seais mudas para mi,
siendo para otros parleras.
Mas que me admiro, y
suspendo,

de

de ver que el amor se pierda,
quando le falta el cuidado?
pues consta de la esperiencia,
q̃ no anda en muy buenos passos
si sin cuidado se obstenta.
Respondeme Eco piadoso,
si de benigno te precias:
has visto à mi amor querido?
Music. Perdido.
Cuid. Y hallarale mi Ciudado?
Music. En el prado.
Cuid. Luego en èl errante està?
Music. Esta.
Cuid. Que amante tolerarà
tan penetrante dolor,
si le dizen que su amor,
perdido en el prado està?
Discurrirè lo intrincado
de la escabrosa maleza,
de esse olimpo agigantado,
ò athlante de las esferas,
por ver si en èl examino
las estampas de sus huellas:
hasta el mas remoto clima,
si no le esconde la tierra
he de examinar el rumbo,
por donde errante vaguea.
Ayude el Cielo mi intento,
porque conseguirlo pueda.

Vase, y sale la Embidia.

Emb. Quise dar logro al intento,
que dispuso mi cautela,
con lleuarle à lo escondido
de essa retirada sierra,
para que en su soledad,
blanco de mis iras fuera:
y el Cielo, que siempre opuesto
à mis disignios se muestra,
le anuncia el riesgo sin duda;
pues apenas la fiereza
de mi aspecto atento mira;
quando timido recela,
y huyendo de mis rigores,
qual exalacion ligera,
se desvaneciò à mi vista,
talando la inculta sierra,
y pues aquella ocasion
perdì, mi altiuez que espera?
pero hasta vengar mi agrauio
le he de seguir, si la tierra
le sepultare en lo obscuro
de sus lobregas cabernas.

Sale el Amor.

Amor. Que delito he cometido
embidia altiua, y soberuia
con querer solemniçar
del Pan Celeste la fiesta?
porque con disfraz mentido
mis vltrages solo intentas?
desluciendo mis acciones,
con censurarlas grosera?
pues si piensas, que me agrauias
no saues lo que te piensas,
pues quantos mas inuidiosos,
à mis fortunas assestan,
tantos mas aplausos crecen,
haziendo mi fama eterna.
Tu te agrauias, tu te ofendes,
tu rabias, sientes, y penas,
y yo glorioso me obstento,
pues es razon manifiesta,
que si me embidias, ay cosas
en mi, que embidiar se puedan:
porque nunca hazes el tiro

al que carece de prendas,
al habitado, al humilde,
ni al que aflige la miseria.
Embidia r. para en el Amor.
Verè si por aqui asiste:
mas si no finge la idea,
es este; encubrirme quiero
entre estas ramas amenas,
hasta conseguir mi intento.
Amor. Discurrirè la maleza
de este pensil de esmeralda,
corte donde el Mayo reyna;
hasta verme del cuidado
en la agradable presencia:
pues solo en su compañia
cifro mis mayores medras.

Amor. Arroyuelo sonorro,
musico cisne, ruiseñor canoro,
que con lengua de nieue
endechas cantas en distrito breue,
à vn clauel aquien rondas
las calles, que pasean tus tersas ondas;
y viendote tan rico, y celebrado,
oluidas tu principio, y por el prado
corres, cantando amores
à las fragantes flores,
sin atender que toda essa grandeza,
que prodiga franquea tu riqueza:
tuuo origen humilde de vna peña,
y essa opulencia la experienca enseña,
que pararà en el mar; y en fin aduierte,
que toda Magestad, cesa en la muerte.
Embid. Prado alegre, y vmbroso,
donde el Mayo vistoso
general de fragantes escuadrones,
tremola por el aire sus pendones,
y toca al arma en la palestra hermosa
la Emperatriz de la milicia vmbrosa,
porque publica guerra
contra el clauel purpureo, q̃ en la sierra
à vsurparle se atreue
el cetro, que à sus nacares se deue.
Amor. Tierra, mar, fuego, y viento.
Embid. Antorchas del fulgureo firmamẽto.
Amor. Valles, plantas, y flores.
Embid. Peces, aues, sonoros ruiseñores,

Amor. Fuentes, montes, y prados.
Embid. Fieras, arroyos, cerros, y collados.
Amor. Atended mis clamores.
Embid. Permitid, que execute mis rigores
en este cruel tirano,
siendo caduco triunfo de mi mano.
Amor. Mas entre vnos claueles,
diuiso vna corona de laureles.
Embid. Si no miente el deseo
vna corona de laureles veo.
Amor. Leuantarla pretendo.
Embid. Gustesa la aprehendo,
pues mi merito aclama.

Vanla à leuantar ambos.

Am. Mas dignas sō mis sienes de essa rama,
solo à mi frente el lauro se le deue.
Embid. Como tu mano aleue
los honores me vsurpa, que ay el prado
à mis sienes atento ha dedicado?
Amor. Cese ya tu porfia,
dexame la corona, pues es mia.
Embid. Ya que tu intento ossado
à mi altiuez opuesto se ha mostrado,
veràs por la experiencia,
que te rindes humilde à mi violencia.
Amor. Satisfacerte con razon pudiera
à accion que es tan grosera;
pero son escusadas las razones,
quando acreditan obras mis blasones;
cuyos timbres aclama
de polo à polo la parlera Fama.
Tu osado atreuimiento castigàra,
y altiuez tan soberuia derribara,
con razon, ò violencia,
mas no eres digna tu de competencia;
que fuera desvario
salir à desafio
quien ser noble confiessa;

con

con quien es el compendio de vileza:
y eres muger, bastante consequencia
de donde infiero ninguna competencia;
porque nunca se ven estos efectos,
no corriendo parexas los sugetos.

Embid. Mugeril es mi aliento,
pero tan valeroso mi ardimiento,
y tales mis arrojos,
que le he causado al mismo Dios enojos;
aquien no he combatido?
quien à mi inclinacion no se ha rendido?
En el lucido Impereo donde erigen
haras à Dios los Iustos tuue origen.
En la mas luminosa criatura,
que en la celeste altura
los renombres gozo de mas hermosa,
la que de dones fue mas caudalosa;
y en tan brillante oriente de esplandores,
tuue principio: y viendo otros mayores,
qual Aguila ligera
quise volar à superior esfera,
y oponerme à las luzes magestuosas,
del que el sèr les ha dado à todas cosas
Pues si yo al mismo Dios he echado guerra,
y en el Cielo me he opuesto, y en la tierra;
como quieres librarte de mi aliento,
sin que aqui me confiesses rendimiento?
Quien en el mundo ha auido,
en cuyo pecho no aya yo assistido?
Quien de mi se ha librado?
Quien no ha sido embidioso, ò embidiado?
por mi llora oy el hombre
la culpa original, y aunque te assombre,
y por la embidia fuerte
se procurò de vn Hombre Dios la muerte;
Abèl rindiò su aliento
à los rigores de Cain sangriento,
por la embidia de vèr que era aplaudido:
causa con que se aumenta mi gemido.

Raquel de Lia embidioſa
por verla tan perfecta la fue odioſa.
Saul al Rey Dauid
lo feliz embidiaua de ſu lid:
y el humano linage
por mi eſtà avaſſallado, y en vltrage;
mira agora ſi iluſtre ſoy, ſupueſto
que à tantos valeroſa yo me he opueſto.
Nunca dirixo el tiro,
al que abatido en la pobreza miro;
ſolo à la Mageſtad, y à la Grandeza,
al aplauſo, à la dicha, à la riqueza,
al ſuperior embidio que me excede,
al inferior, porque igualarme puede,
y al que mi igual atiendo,
porque iguala la dicha que aprehendo.
propiedad de mi eſſencia,
no querer igualdad, ni precencia:
ſi puedo he de vencerte,
y he de eclipſar las luzes de tu ſuerte.
Amor. Monſtruſa embidia, fiera fementida,
primero en ſangre ſe verà teñida,
la eſmeralda fragante de eſſe prado,
que el fin de tus intentos veas logrado.
Sabes que ſoy Amor, por quien el hombre,
ſi ſe atendia eſclauo, ya el renombre
goza por mi de libre, con la gloria,
de que triunfante alcance la vitoria?
Que pecho no he poſtrado?
Que amante voluntad no he contraſtado?
Quien feudo no me paga,
porque vn deſeo en logros ſatisfaga?
De quien con mayor gloria
los Annales celebran la memoria?
Ay impoſsible alguno,
que lo aya ſido para mi? Ninguno.
De mis doradas flechas los harpones
humillan los mas fuertes coraçones:
porque es tal mi violenci,

que

que es sin valor la humana resistencia.
No impero yo en las almas,
porque me ofrecen laureadas palmas?
Pues el Verbo Encarnado,
del alma enamorado
no baxò à hazerse Hombre de su Altura
en las entrañas de vna Criatura,
sin mancha de pecado Concebida?
por quien el hombre goza mejor vida;
Quien sino yo pudiera, y mi grandeza
obligar todo vn Dios à vna fineza,
como que humano se haga,
porque deudas del hombre satisfaga?
humillando su alteza,
porque suba lo humano à la grandeza
de vnirse à la Deidad incomprehensible,
cosa que para mi fue muy posible:
quien por el mar de amor ha nauegado,
y en mar de zelos se viò zosobrado,
soplandole en la naue del deseo
el viento de esperanças, que el trofeo
no consiga del puerto que procura,
adonde està la execucion segura.
Si Rey soy de las almas, y lo aclama
el clarin acentuoso de la Fama,
como vsurparme intentas la Corona
de que digna se atiende mi persona?
dexa aleue la empressa,
ò inundarà tu sangre esta maleza.

Embid. Si el mundo se opusiera
para impedirlo, poco el mundo fuera.

Sale el Cuidado al paño, y dize:

Cuid. Si no miente el oido, y me he engañado,
es la voz del Amor la que he escuchado.

Quiere disparar la escopeta.

Embid. Rendirè lo orgulloso de tu aliento,
porque siruas al Orbe de escarmiento.

Apunta con la flecha.

Amor. Terminarà esta flecha penetrante,
arroxo tan soberuio, y arrogante.

Cuid. Pero sin duda, que el Amor es este:
que en este sitio egreste
acentua el gemido,
viendose de la embidia persiguido.

Embid. Muere villano aleue,

Buelue à querer disparar la escopeta.

pues tu humildad à mi altiuez se atreue;
limite el plomo ardiente, y venenoso,
afecto tan zeloso,

Detienela el Cuidado.

Cui. Deten mordaz Embidia el braço airado,
que sacrilegamente has leuantado;
no executes el golpe riguroso
con intento aleuoso;
porque al Amor persigues,
y disfrazada sus pisadas sigues?
en que, di, te ha agrauiado?
que opuesta à sus afectos te has mostrado?

Embid. Que mas causa procura tu desvelo,
que ver que logre aplausos en el suelo
con tanto lucimiento,
siendo acerbo motor de mi tormento:
y porque sean mis penas mas crueles,
vsurparme pretende los laureles
que à mi merito solo
Daphne consagra, y me dedica Apolo:
quien eres tu, que ossado
opuesto à mis disignios te has mostrado?

Cuid. Soy Embidia matante,
Argos, de amor, Custodia vigilante:
soy el Cuidado, que su vida aguardo.

Embid. Vn bolcan me sufoca, en iras ardo.

Amor. Dame los braços ya, Cuidado amigo,

que

que el Cielo me es teſtigo
los anhelos con que eſtaua por verte,
pues auſente de ti, temi mi muerte.

Cuid. Con el miſmo cuidado,
buſcandote he venido por el prado.
Recibe eſta corona,
que atento he fabricado à tu perſona;
pues que gozas tu ſolo
el imperio del vno, y otro Polo:
que como diuertido
ſiguiendo tus piſadas he venido,
ſe me cayò en lo ameno de las flores.

Amor. Recibo agradecido los honores,
con que mi humilde metito has honrado.

Embid. El Cielo contra mi ſe ha conjurado,
porque rabiando muera
con rigor tan atroz (ò pena fiera!)
en vano me preuine de rigores,
pues eclipſar no puedo ſus loores.

Amor. Baſiliſco matante, y ponzoñoſo;
que con disfraz mentido, y engañoſo
encubres la ponçoña venenoſa,
de tu furia aleuoſa;
en que, di, te he agrauiado?
con feſtegar à vn Dios Sacramentado,
que porque ſea de muerte el hõbre eſſento,
ſu meſina carne dà por alimento?

Embid. Antes con eſſo aumenta la flaqueza
de la humana, y mortal naturaleza,
las vengançàs, laciuias, vanidades,
iras, muerte, miſeria, enfermedades,
y quanto mal el hombre ha padecido,
de la carne ſu origen han tenido:
Luego ſi Chriſto intenta
curarla con la Carne mas aumenta;
y eſto con euidencia,
pues es Fuente de males por eſſencia.

Amor. Concedo que es verdad, ſi ſe entendiere,
de la humana, mas ſi à eſta ſe le vniere

la

la deidad soberana.
à ser diuina passarà de humana;
reparando los daños de el pecado
con vn Blanco Bocado
en que nos dà su Carne por sustento.

Embid. Pues contra lo que has dicho assi argumento.

comer carne, y sangre humana
es tiranica fiereça
de Scitas, y de Caribes;
el padre de las tinieblas
esto introduxo en los hombres
por aumentar su soberuia:
luego si Christo pretende
curar la brutal torpeza
de esta tirana crueldad,
como es possible, que pueda
con lo mismo, que es origen
de donde todas se engendran?

Amor. Todo el supuesto te niego,
porque ay mucha diferencia
de la humana, que es la fuente
de todas nuestras miserias,
à aquesta que por diuina
de la muerte nos preserua,
temmplando del que le come,
la diabolica fiereza
de su humana inclinacion;
y aunque venenosa sea,
por la hipostatica vnion,
de la Diuinidad, queda
mas rutilante que el Sol,
pura, agradable, y perfecta:
No has reparado en la nube,
que hasta los Cielos se eleua,
y herida de el Sol se duda
si es el Sol la nube mesma?
siendo credito las luzes,
que brillante reberuera;
y esto no le es natural,
pues consta de la esperiencia,
que le dieron ser humilde.
los vapores de la tierra?
Assi nuestra carne tuuo,
sèr humilde en la vageza,
de la tierra, mas vnida
à la luz de la suprema.
Deidad, brillante, y lucida,
como diuina se obstenta:
y este lucir le prouiene,
no de su naturaleza,
sino de la vnion que tiene,
con la Deidad mas inmensa,
y como tal nos repara,
y nuestros males remedia.

Emb. No ay duda q̃ entrò la muerte
en nuestra naturaleza,
por el pecado, y la carne;
luego, si es veneno aquesta,
que à morir nos apresura,
y nuestro mal accelera:
como podrà remediar
con la carne esta dolencia?

Amor. Essa es condicion de Dios,
que repara nuestras quiebras,
con los mesmos que fue causa
de todas nuestras dolencias:
y alli donde nos perdimos
nuestra perdida remedia:
Suele quebrarse en el monte
vn arroyo, que à las seluas
con su cristal fertileza,
y los verdes campos riega:

Y el paſtor, à cuyo cargo
eſtà la vmbroſa floreſta,
vè la fieſta, ſube al monte,
vè que ſe quebrò en la ſierra,
y onde reconoce el daño,
con el reparo le enmienda.
Aſsi Chriſto, como viò
que nueſtra naturaleça
por vn manjar venenoſo
tuuo las fatales quiebras,
oy nos dà ſu miſma Carne,
porque tenga vida eterna.
Milagro de los milagros
que ha obrado ſu omnipotencia,
pues en vna breue Hoſtia
cifrò toda ſu grandeza;
aſsiſtiendo todo en toda,
y en qualquiera parte de ella,
con la miſma Mageſtad
que eſtà del Padre à la Dieſtra.

Embid. Pues dime, como es poſ-
ſible que eſtè en todas,
y en qualquiera?

Cuid. En las coſas naturales
la experiencia lo demueſtra.
El alma eſtà en todo el cuerpo,
y con toda ſu grandeza
en la menor parte de èl,
aunque muy pequeña ſea.

Embid. No ay duda, pero tābien.

Cuid. Enmudece beſtia fiera,
que como el aſpid arrojas
el veneno en las blaſfemias
con que agrauias el poder
de vn Dios, pues de ſu potencia
dudas que bàxo à ſer Hombre,
porque Dios el Hombre ſea:
y pues ſe humanò Ieſvs,

Embid. Tente, aguarda; no me
hieras,
que eſſe Nōbre me ha poſtrado,
y ha abatido mi ſoberuia;
porque oyendole, ſe humilla
el Infierno, Cielo, y tierra,
para que es tirano Amor
tanto harpon, y tanta flecha?
Si con eſſa voz me matas,
que el coraçon me penetra:
rendido eſtoy à tus pies,
perdoname las ofenſas
que de mi has reconocido,
que à quien ſu culpa confieſſa,
no ſe le niega el perdon:
y te hago vna promeſſa,
de que ſi embidia fuy, ya
zelo de amor de Dios ſea;
pues de la embidia à los zelos
ay muy poca diferencia.

Amor. Si obſeruas lo que pro-
metes,
mereceràs mi clemencia.

Embid. Pues tu eſclaua me con-
fieſſo,
no faltarè à tu obediencia:
mas ſino finge el oido,
es muſica la que ſuena.

*Sale la Diligencia de Paſtora, can-
tando, y vailando.*

Dilig. A la Meſa del Pan de los
Cielos, (med,
mortales, alegres llegad, y co-
que aūq ſea ſu precio infinito,
de gracia oy à todos le ofrece
la Fè.

Amor. Bien venida Diligencia,
pues mi marchita eſperança
recibe con tu preſencia.

Dilig. Siguiendo tus huellas vine,
talando esta inculta sierra:
pero ya que te he hallado,
no temo fortuna adversa.
Manda, y dispon mi persona,
pues à ti viuo sugeta.
Amor. Feliz es mi suerte ya,
pues que logrè tu assistencia.
Dilig. Pues ya que tan feruorosa
vuestra deuocion se muestra,
singular en los afectos,
seguidme, porque en la Fiesta
del Sacramentado Pan,
que oy solemniza la Iglesia,
pretendo que nos hallemos,
dãdo de nuestro amor muestras.
Cuid. Vamos luego.
Dilig. Pues seguidme,
que esta es sin duda la senda.

Entranse por vna parte, y salen por otra, dançando, en quanto cantan lo siguiente.

Cantan dent. Para que con esse velo
disfraçais oy lo Diuino,
si todos conocen ya
que sois del mismo Dios Hijo?

Agora cantan por la gallarda, y salen todos dançando, y al fin quedan en ala.

Music. Vengan los amantes,
cantenle la gala,
à vn Dios que del Cielo
baxò por las almas.
Todos sus donaires
oy en Pan disfraza,
que por ir de ronda
vsò de esta traza.
Amor. Soberana Magestad,
Señor, Diuino, y Humano,
à festegaros venimos
con musicas, y saraos,
porque à seruiros, Señor,
quien no ha de venir vailando?
Dilig. Sol Ardiente, y Luminoso,
que en vuestro mortal ocaso
disteis oriente à las almas
que en la noche del pecado
su funesto fin llorauan,
surcando mares de llanto.
Cuid. Dulze Orfeo de las almas,
Fenix que muriò abrasado
en el fuego de su amor,
cuyo incendio fue tan raro,
cuyo ardor fue tan actiuo,
que el Ignifero topacio,
tituuea à parasismos,
si se opone à contemplarlos.
Emb. Con humildes rendimientos
os dedica en holocausto
alma, y vida, quien quisiera
ser oy el dueño de quantos
tesoros contiene el ambito
de la tierra en sus espacios,
para auassallarlo todo
à vuestros pies soberanos;
porque dia tan feliz
tuuiesse el deuido aplauso.
Mas si en los arduos empeños
basta solo el intentarlos,
recebid la voluntad,
que es la q̃ humilde os cõsagro.
Amor. Perdonad lo defectuoso;
por humildes no perdamos.
Cuid. Y vos, Auditorio ilustre,
cu-

cuyos renombres son tantos,
que no ay guarismo, que pueda
alcançar à numerarlos.
Amor. Cuyas celebres proeças,
dignas de inmortales lauros
en los anales seràn
en la duracion de marmol.
Digli. Disimulad los defectos,
pues es de pechos hidalgos
amparar al desvalido,
y leuantar al postrado.
Amor. Tengo vn rendimiento humilde
en vuestra piedad amparo.
Cuid. Fauor en vuestra clemencia,
y en la nobleza agasajo.
Dilig. Que reconocidos siempre.
Emb. Atentos, como obligados.
Amor. A esta deuda agradecidos,
y sugetos como esclauos.
Cuid. Celebrando nuestra dicha.
Dilig. Nuestra suerte publicando.
Em. Vuestra hidalguia aplaudiẽdo,
digna de eternos aplausos.
Am. Con tal honor triumfaremos,
y quedaremos vfanos.
Cuid. Si nos concedeis begninos
Todos. Disimulo à yierros tantos.
Dilig. Si logra nuestra humildad.
Todos. Perdon, ya q̃ no el aplauso.

AVTO SACRAMENTAL.

COMPVESTO POR EL LICENCIADO Don Diego Ramos del Castillo.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

El Acierto. *La Vanidad.*
La Pobreza. *Musicos.*

Sale la Pobreza con vn cestico de flores.

Pob. Por la verde maleza
de la intrincada, y rustica aspereça,

à donde Flora hermosa
borda alcatifas de jazmin, y rosa,
porque el Abril loçano
reciba al Mayo vfano
con la pompa decente à su grandeza;
quando por general de la maleza
le reciban en tropas bien dispuestas
quantas flores habitan las florestas
de los acentos, vengo combocada,
que organiza la fama en voz harpada,
del vno al otro Polo
en quanto de fulgores viste Apolo,
poblando la region vaga del viento,
de aplausos, de que es digno este Conuento,
que aunque el Orbe le aclama
es corto sitio, para tanta fama:
pues si el mundo su espacio dilatàra
aun mas allà su aplauso se explayara.
Instada del afecto que me guia
obstentarme pretendo en este dia,
sino la mas lucida en tal empressa,
la mas afectuosa à aquesta Mesa.
Lleguè à esse ameno prado
de esmeralda, y rubies matiçado,
por coger vnas flores en su estancia,
y en ellas ofrecer suaue fragancia:
que vna flor es constante
que para quien es pobre, es vn diamante:
y aunque soy la Pobreza;
alegre llego à tan diuina Mesa,
que aunque la empressa es ardúa, y eminente
intentarla me basta solamente.
Pues à vezes es cierto
que consigue mas facil el acierto
quien menos le assegura,
que quien con mas anhelos le procura.
Quiero con estas flores
en quien retrató Flora sus primores,
matiçar los espacios de este suelo,

ya (pues le asiste Dios) glorioso Cielo;

Suenan instrumentos.

Pero si no es ficcion de los oidos,
vn instrumento eleua los sentidos;
proseguirè mi intento,
en quanto se termina el dulze acento;

Dentro musica.

No es delito nacer pobre,
si à vuena luz se repara
pues pudiendo entre diamantes,
naciò Dios en pobres pajas.

Pob. Sonoroso instrumento
que has dado à mis temores nueuo aliēto;
de emprehender hallarè modo?

Musica. En todo.

Pob. Quien me conduzga no advierto;

Musica. Acierto.

Pob. Tendrè merito capaz?

Musica. Tendràs.

Pob. Pues que solicito mas,
si oy à mi humildad atento
me canta aquel suaue acceto,
en todo acierto tendràs?
Quien quietarà mi desvelo?

Musica. Consuelo.

Pob. Y al pessar que engendrò el susto?

Musica. Gusto.

Pob. Pues quien se opondrà al temor?

Music. Valor.

Pob. Ya mi placer es mayor,
pues segunda vez oì,
que he de conseguir aqui
consuelo, gusto, y valor.
Ya mi humildad zelosa
procurarà el acierto cuidadosa,
pues pera darme aliento
que le hallarè, me dize aquel acento;
buscarele en el clima mas distante,
hasta lograr los lauros de triunfante.

Fauorezcame el Cielo,
pues sabe lo sencillo de mi zelo. *Vase.*

Sale la Vanidad por otra puerta muy biçarra.

Vanid. Desde esse zerro vmbroso,
fixo estriuo del Orbe luminoso,
ò columna constante,
donde descansa el globo rutilante,
primer cuna de Apolo,
atalaya del vno, y otro Polo,
soberuiamente vana,
codiciosa der ser la mas temprana
que de lauros, y aplausos se corone,
mi destino me guia, donde abone
con ornato pomposo
los timbres de mi dueño, que zeloso
de conseguir la palma, airado intenta
obscurecer con nieblas de la afrenta
à la que humilde, y pobre
al oro se opusiere, siendo cobre;
que es arrojo, y ossado atreuimiento
que se oponga el mendigo al opulento;
puesto que oy en el siglo la riqueza
es la que califica la nobleza,
emprehenderè el acierto que procuro,
que pues soy vanidad, ya le asseguro.

Suenan instrumentos.

Pero vn sonoro acento
puebla de melodia el vago viento;
quando atenta le escucho
con mis temores pesarosa lucho.

Dentro musica.

De las regiones celestes
se precipitò Luzbel
por su soberuia ambicion:
lo mesmo puedes temer.

Vanid. De las regiones celestes? &c.

quien, di, voz atreuida
mi intento impedirà, sin que la vida
rinda al amago de este braço fuerte;
vnico sustituto de la muerte?
quien contra mi vanidad?
Musica. La humildad.
Vanid. Que puede siendo mendiga?
Musica. Obliga.
Vanid. A quien engañosa voz?
Musica. A Dios.
Vanid. Ya es mi pena mas atròz,
pues esta voz que escuchè
tirana, acentua que
la humildad obliga à Dios.
Que le falta à mi desvelo?
Musica. Zelo.
Vanidad. Como le conseguirè?
Musica. Con Fè.
Vanidad. Quien lograrà tal blason?
Musica. Deuocion.
Vanid. Ya es mayor mi confusion
pues que mi pompa desprecia,
diziendo, que solo aprecia
zelo con Fè, y deuocion.
Calla mentida voz, pues engañosa
de mi aplauso embidiosa
organiçada en la region del viento
pretendes que desista de mi intento:
pues si à impedirlo se opusiere el mundo,
verà que valerosa le confundo.
Proseguirè mi intento, y la Pobreça
pondrà à mis pies humilde, la cabeça,
que es mengua de mis nobles ardimientos
que logre, siendo pobre, lucimientos,
que eclipsen los blasones
de quien anima todas mis acciones. *Vase*.

Sale la Pobreça.
Pob. Desde esse excelso monte,

Dua-

Dùana de los candores de Faetonte;
cùya altiuèz es tanta
que loco con el Cielo se lebanta.
Las mas remotas sendas he talado
que encubre la arboleda de esse prado,
cruçando por las calles de esmeralda,
desde la excelsa cumbre hasta la falda,
y en todo su distrito
no he conseguido el fin que solicito:
y assi, triste, y penosa,
passeando sendas de jazmin, y rosa,
en vn mar de congojas fluctuando,
vengo mi auara suerte lamentando,
hasta hallar el acierto
donde tengan mis ansias feliz puerto.

Sale el Acierto con vna corona de laurel.

Aciert. Todo el bosque he corrido,
y de la sierra al valle he discurrido,
y en todo el verde espacio no he hallado
à la que ansioso busca mi cuidado:
y al llegar à este sitio deleitable,
vna voz en acento lamentable
mi nombre ha articulado,
sino finge el oido, y me he engañado.

Sale la Vanidad, y quedase al paño.

Vanid. Valgame mi soberuia presumptuosa,
y rinda la zeruiz esta aleuosa
à la coyunda de mi airado aliento,
porque sirua à los siglos de escarmiento,
y en tumulo de horrores se sepulte,
donde el oluido su memoria oculte.
Mas si la fantasia no me finge,
en la palestra vmbrosa està la esfinge
que furiosa persigo:
oy serà de tu ruina aqui testigo.

Aciert.

Aciert. Pero si no es engaño, ò apariencia
es muger la que atiendo en mi presencia.
Pobreça. Seguirè de mis penas el destino,
hasta hallar de mis dichas el camino:
Reparaen èl.
mas alli vn hombre miro;
porque no me conozca me retiro.

Quiere boluerse, y la detiene el Aciertò, saliendole al passo.

Aci. Prodigio hermoso del valle,
de quien esta alegre selua
recibe sèr, pues florece
con que le pisen tus huellas.
Deidad bella, emulacion
de la superior esfera:
aguarda, detèn el passo,
no retires la belleça;
que es acelerar la noche
dexar sin luz la floresta.
Prob. Con mugeres q̃ no admiten
vulgares lisonjas, necia
siempre ha sido la porfia,
y es accion poco discreta
querer que lo voluntario
haga preciso la fuerça,
pues lo que el ruego no alcança
no ha de grangear la violencia.
Aci. Perdona, Venus hermosa,
de mi error la inadvertencia,
si es culpa auer intentado
consagrarme a tu obediencia,
por ser en amantes aras
de tus coturnos ofrenda;
sino faltè à lo cortès,
que lugar tiene tu quexa?
pues mi vrbanidad en nada
se ha oluidado de lo atenta.
Prob. Obliga tanto vn agrado, *Ap.*
lo cortès tanto sujeta,
que estimo como fauor,
lo que senti como ofensa.
Si à estilo que es tan cortès
la justa correspondencia
escuso, con no admitir
vuestras galantes finezas:
no es negarme agradecida;
pues fuera mas que grosera,
quando obligada me atiendo
no confesar esta deuda;
pero me imposibilita
el empeño de vna Fiesta
que oy mi deuocion consagra;
y es precisa mi asistencia,
si mi suplica consigue
que me permitais licencia.
Aciert. Quien tambiē sabe obligar
todo alvedrio sugeta,
y assi à quanto dispusieres
el mio està à tu obediencia.
Pobreç. Creed que reconocida
estarè à vuestra fineça,
pero no eres el acierto?
Aciert. Mas tu no eres la pobreça?
Pobr. La Pobreça soy (el trage
no te dà bastantes señas?)
que por entre labyrintos
que texen murtas, y yedras
he

he talado de los bosques
las mas intrincadas breñas
en busca tuya, hasta que
vn acaso me franquea
la dicha que no lograron
repetidas diligencias.
Aci. Pues yo (imàn de mis afectos)
toda la mansion desierta
de esse prado he discurrido,
y no le deuì à mi estrella
por auara, conseguir
vna estampa de sus huellas.
Mas ya es mi suerte propicia,
ya no es mi fortuna adversa,
y ya mil vezes me doy
alegre la enorabuena;
pues el logro mas feliz
me ha dado la contingencia.
Pob. Con Iubilos de alegria,
mi alborozo te celebra,
porq̃ en ti empieçan mis dichas,
y se terminan mis penas.
Aci. Pues ya que no acaso el Cielo
me condujo à tu presencia:
aquesta rama en que Daphne
se transformò, sea diadema
que tus sienes orle, dignas
de mas releuantes prendas:
premio de la deuocion
con que constante te empleas
en solemniçar con Cultos
de tan reuerentes Fiestas
el mayor de los milagros
que ha obrado la Omnipotencia,
pues todo vn Dios se reduce
à lo corto de vna Oblea,
para que le coma el hombre,
O inefable prouidencia!
que aunque la embidia voraz
tus blasones obscurezca,
corre por quenta del Cielo
el premiar tu permanencia.
Pues por la perseuerancia,
con que este Culto celebras,
à emulacion de los siglos,
serà tu memoria eterna;
pues à pesar de la embidia,
daràs à la Fama lenguas.
Vanid. Ya es mi tormento mayor!
ya es insufrible mi pena!
pues que de lauros corona
el Acierto à la Pobreça
por hazer mas mi dolor,
porque yo rabiando muera.
Pob. No sin razon justa, Acierto;
creo que me lisongeas,
quando lo humilde contemplo
de mi mendiga Pobreza,
indigna es de essos honores,
por pobre, mi insuficiencia.
Aci. Antes por Pobre, mereces
el laurel que te celebra,
que en esta Mesa no vale
con vanidad la grandeza;
y assì desta verde rama
se corone tu cabeça.

Sale la Vanidad, y impide que corone.

Vanid. Detente, que de esse triu[nfo]
sola es digna mi nobleza,
pues la Vanidad ilustre
soy hija de la riqueza
de quien pregona la Fama
tantas celebres proeças;
cuyos timbres el volumen
de los annales celebra,
por quien fabricò Nabuco
aque

aquella estatua soberuia,
à cuya altiuez, la Luna
tal vez siruiò de diadema.
De Goliat vano, y altiuo
es oy la memoria eterna,
porque por mi valeroso
hizo à todo Israel guerra:
que encomios no solemniçan
de mi poder la grandeza?
a quien con blason mas digno
el aplauso lisongea;
que no ha conseguido el oro?
Que magestad, que eminencia
la vanidad no domina?
La ambicion no señorea?
No me intitulo del mundo
la mas poderosa Reyna?
Por quien por sendas de plata
buelan aues de madera?
Por quien descubre el trabajo
las entrañas de la tierra?
Quien de mas laureles triunfa?
Quien mas victores grangea?
Ay memoria de algun pobre?
Quiẽ su humildad no desprecia?
No es el escarnio del mundo?
No es la risa de la tierra?
Que blasones ha grangeado?
Que memorias le celebran?
Que linages no ha eclipsado
el horror de la pobreça?
Que sangre no ha obscurecido
con sus pauorosas nieblas?
Y pues nadie la apetece,
sin duda no es cosa buena:
Quien no huye cuydadoso
de su enfadosa presencia?
Pues como si esto es tan cierto
desvanecida te empeñas
con inaduertido al cuerdo,
siendo tan ardua la empressa
y me vsurpas la corona
de que es digna mi cabeça?
no te empeñes, reconoce
tu cortedad, y miseria,
que al precipicio te guian
debiles alas de cera,
ò rendida quedaràs
al rigor de mi violencia.

Aci. No haràs, porq̃ està presente
quien qual argos la defienda.
Y si la vltrajas por pobre,
es vana tu diligencia,
pues à Dios tanto le agrada
la humildad, y la pobreça,
que su mendiguez admite
y los tesoros desprecia.
Y assi queriendo baxar
por hazerse Hombre à la tierra,
eligio para su Madre
la mas humilde Donzella;
No naciò en ricos Palacios,
vn pobre Portal le alberga
desnudo de toda pompa,
del yelo à las inclemencias,
y siendo Rey poderoso
la Magestad menosprecia.
Pastores son los primeros
a quien el Angel las nueuas
diò de su Natiuidad.
Y para basa primera
que este edificio sustente
de la Militante Iglesia,
vn Pescador eligiò,
a quien las llaues entregã
de sus Tesoros, y los
Apostoles pobres eran.
Bien auenturado el pobre,

dizen las Sagradas Letras;
puesto que el Solo serà
dueño de la vida eterna.
Y aun del mismo Christo, dize
de San Pablo la eloquencia,
humiliauit semetipsum,
y que por esta fineza,
exaltauit illum Deus,
luego si es tal la grandeza
de la humildad, que parece
mereciò Christo por ella
que es su merito mayor,
(se sigue con euidencia)
que es el de tu vanidad
obstentacion, y riqueza.
La soberuia de Nabuco
derriuò vna humilde piedra;
de Goliat, vn Pastor
pobre, sujetò las fuerças,
y humildes armas elige,
por seguro de la empressa.
La Vanidad de Luzbel,
las mas hermosas Estrellas
derribò del firmamento
à las regiones leteas,
y la humildad ocupò
las sillas que aquellos dexan.
Que riesgos no te amenaçan?
Y que ruinas no te esperan?
Y aun esto en los insensibles
reconoces la esperiencia,
pues la humilde flor que al valle
con su fragrancia recrea,
no teme el furor del rayo,
ni sus amenaças fieras;
pero el roble, que soberuio
al Cielo escalar intenta,
los encendidos aceros
en su ruina experimenta,
y à los combates del Noto
la ceruiz rinde, y sugeta.

Van. Si, mas consiguiò el aplauso
de superior en la sierra,
siendo admiracion de quantos
habitaron la floresta.
Y fue acaso derribarle,
pero tu en continua afrenta
al rigor de los vltrages
siempre habatida te obstentas.

Pob. Tambien Christo, cō ser Dios
muerte afrentosa tolera,
y por esso no perdiò
el Sèr de su Omnipotencia.
Y antes de obrar su poder
en la noche de la Cena
el mayor de los milagros,
humillado por la tierra
à los Discipulos laua
los pies la Suma Grandeza,
Y porque se reconozca
quanto de humilde se precia,
en los breues Accidentes
de la Hostia mas pequeña,
y en la menor de sus partes,
toda su grandeza encierra.
Luego si en tan gran Misterio
tan humilde se demuestra,
sin duda es muy de su agrado
la humildad, y la pobreça.

Van. Pues donde mas soberano,
y magestuoso se obstenta
pues luce alli su poder
y assi le canta la Iglesia:
Mirabilium Dei Memoria,
porque de quantas finezas,
y marauillas ha obrado,
esta fue la mas suprema.
Alli Querubes le assisten;

los Angeles, le veneran;
las Criaturas, le admiran;
y los Iustos le celebran
por Grande, por Poderoso,
por Rey de Cielos, y tierra,
por Magnifico Señor,
pues tan liberal se muestra,
que por darles sus tesoros
al hombre, en cuerpo se queda:
luego no se obstenta pobre:
pues pone tan rica Mesa?
Aci. Los elogios, los aplausos,
las alabanças inmensas,
que los Angeles le cantan
en acordes chançonetas,
la admiracion de los Cielos,
y el espanto de la tierra,
es ver, que humillado Dios,
siendo infinito, se estrecha,
y en lo corto de vna Forma
cifra toda su grandeza,
para que le coman todos,
y sin alguna reserua
rico, pobre, bueno, y malo;
mas con mucha diferencia,
que vno yerra, porque come,
y otro, porque come acierta.
No admiran su magestad,
el poder, ni la grandeza,
que del principio del mundo
tienen bastante experiencia,
si no que se haga comun
el singular por essencia.
Van. Aguarda, que dificulto.
Aci. Bastan ya las controuersias,
Vanidad, pues que vencida
te atiendes de la Pobreça,
y assi como acierto yo,
coronarà su cabeça
pues que con sencillo zelo
tan feruorosa se emplea
en festejar el Manà
que llouiò el Cielo à la tierra.
Porque los que de esta forma
à Dios no consagran Fiestas,
ningun acierto consiguen,
pues es cierto que lo yerran:
y nunca con Vanidad
triunfa quien llega à esta Mesa:
logre tu frente dichosa
los renombres que grangeas.
Van. Tente, que el pecho se abrasa;
quanto respiro es vn ethna,
las razones se suspenden,
los espiritus se yelan:
despojame de la vida
primero que el laurel vea
en vn gusanillo vil
humilde Hijo de la tierra:
al impulso de mis iras,
ya mis esperanças mueran;
que es mengua de mi ardimiẽto
viuir à vista de afrentas:
el Infierno me sepulte
en sus lobregas cabernas
porque quien viue embidiosa,
de desesperada muera.

Hundese por vn escotillon.

Aci. Corrida la Vanidad
el vencimiento confiessa.
Pob. No sè como satisfaga
Acierto aquesta fineza
que confiesso al proceder
ilustre de tu nobleza:
Aci. Ninguna es tu obligacion,
pues satisfago vna deuda.

Pob. Rindote humilde las gracias,
pues à tan sublime esfera
oy lebantas mi humildad.
Aci. Tu deuocion lo grangea;
y pues hemos conseguido
tantos aplausos, que te celebran,
y yo el lauro de ser tuyo,
à solemniçar empieça
las glorias de este Señor,
a quien deuemos la empressa.
Pob. Sabe el Cielo que mi afecto
oy manifestar quisiera,
y que acreditaran obras
lo que en desos se queda;
pero los defectos supla
la voluntad que me alienta.
Aci. Pues vamos luego al Cõuẽto
de Clara, Clara Lumbrera,
ò hermoso Sol, que en el Cielo
de la Militante Iglesia,
desterrando negras sombras,
brillante luz reueruera.
Pob. Solo esse fin solicito
Aci. Pues vamos, no te detengas.

Entranse, cantan, y bueluen à salir.
Musica dentro.
Dezid porque blasonais
de gran señor, si atendemos
que os tienen vuestros Esclauos
quando gustan descubierto
Bueluen à salir los dos.
Aci. Pienso que llegamos tarde,
pues la Fiesta han empeçado.
Pob. No llega tarde, quien llega
à este Combite Sagrado.
Aci. Pues luego, sin dilacion
nuestro intento prosigamos,
pidiendo à su Magestad
perdon de defectos tantos.
Pobr. Marte valeroso, y fuerte,
que en la Palestra de vn Palo
muerte disteis à la muerte,
y triunfasteis del pecado.
Aci. Sanson biçarro, y valiente,
à quien el Leon Tartareo
rindiò el orgulloso aliento,
pues yaze desquixarado.
Pob. Perdonad las cortedades
de tan humilde holocausto,
y admitid la voluntad
de la que con zelo santo
vuestras glorias solemniça;
merezca vuestros agrados.
Aci. Premiad, Señor, su desvelo,
y perdonad yerros tantos,
que quien yerra por amor,
està, Señor, disculpado.
Pob. Disimulad los defectos
de quien con arroxo ossado
quiso examinar las luzes
de vuestros inmensos rayos,
sin temor del pricipicio.
Aci. Noble, y Ilustre Senado,
cuya prudente eloquencia,
à emulacion del Romano,
dà nueuo assumpto à la Fama,
quando à vuestra frente lauro
Pob. Disimulad nuestros yerros.
Aci. Vuestra piedad merezcamos
Pob. Pues humildes lo pedimos,
à vuestras plantas postrados.
Aci. Porque con esto quedemos,
Pob. Con la piedad alentados.
Ambos. Con animo de seruiros,
y con el perdon vfanos.
Aci. Si nos concedeis begnignos
Amb. Perdõ, ya que no el aplauso

